



Pasadizo de los Arcos, Teruel
(Fot. Miñano)
(De nuestro concurso de portadas)

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Plaza de Sas, 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL * EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN ZARAGOZA

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12), el magnífico y único Rosario de la calle (día 13), las grandes corridas de toros y otras atracciones, que tienen lugar del día 11 al 18.

VII Salón Internacional de Fotografía. — Repetición de otros anteriores, cuyo éxito mundial coloca a estas reuniones anuales en el segundo lugar de las celebradas universalmente. Dos mil pruebas, seiscientos participantes, más de treinta naciones representadas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Día glorioso de la historia zaragozana. Fiesta cívica interesante con la que se conmemora el heroísmo de la Ciudad, que rechazó a las fuerzas carlistas en una memorable acción.

Semana Santa. — Es en la Ciudad época propicia para la afluencia de los comarcanos, que preparan la recolección de sus cosechas de cereal. Se celebran anualmente, con toda la magnificencia del culto católico, la procesión de Viernes Santo y las demás festividades del rito. Las Catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas colecciones de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTÍSTICOS

CATEDRALES. — *Nuestra Señora del Pilar.* — Catedral de este nombre donde se venera la Sagrada Imagen. Cúpulas pintadas por Goya. Altar de alabastro de Forment. Valiosísimo joyero, de gran valor artístico. Magnífica colección de tapices.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construida de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita árabe. Muros mudéjares. Espléndida ornamentación. La más rica colección de tapices. Riquísimo tesoro. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre octógona mudéjar. Altar de Forment. Tapicerías rafaelescas.

Cripta de Santa Engracia. — Portada de alabastro estilo plateresco. Reliquias de los mártires. Época romana.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional.

Audiencia. — Severo estilo siglo XVI. Mansión de los Lunas y del Papa Benedicto XIII.

RINCÓN DE GOYA. — *Parque del General Primo de Rivera.* — Horas, de 10 a 12 y de 16 a 18. Bibliografía del gran pintor. Reproducciones fotográficas de sus obras.

Murallas romanas. — Existen en la Ciudad, cerca del Ebro, restos de su edificación.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio existen instalados el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y la Normal de Maestros.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio donde se hallan instaladas estas enseñanzas y sus servicios anejos.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro hasta la iglesia de Santa María Magdalena.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes. — Plaza de Castellar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura. Abierto todos los días de 10 a 13. — Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial. — Plaza de Castellar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Domingos, de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castellar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Entrada 0'50 pesetas. Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo XI. Grandiosos artesonados. Antiguo albergue de las Cortes aragonesas. — Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar obtenido por mediación del Sindicato de Iniciativa.

Biblioteca Provincial. — Universidad Literaria. — Plaza de la Magdalena. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias. — Plaza de Paraíso, núm. 1. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca Popular. — Escuela Industrial de Artes y Oficios. — Plaza de Castellar. — Abierta los días hábiles de 17 a 21. — Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento. — Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad). — Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee. — Abierto de 10 a 13. — Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

"Biblioteca Aragón". — Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castellar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Ventajas que disfrutaban los socios adheridos al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

Reciben mensualmente la revista ARAGÓN y demás publicaciones que edite el Sindicato.

Bonificación del 50 % en la visita a las Grutas de Villanúa (Huesca).

Descuento del 10 % en las excursiones que se organicen.

Descuento que varía del 5 al 10 % en los principales Hoteles de España.

Visita gratuita a la Casa de Goya en Fuendetodos.

Entrada libre en la Casa Ansotana y Museo Comercial de Aragón.

Entrada libre en el Rincón de Goya.

Informaciones gratuitas en nuestras Agencias de París y Londres.

Es de todo interés que cada asociado se provea del correspondiente carnet de identidad para poder obtener estos beneficios.

HOTELES QUE CONCEDEN BONIFICACIONES A LOS SEÑORES SOCIOS DEL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

Alcoy Gran Hotel del Comercio Plaza de la Constitución, 22-24 10 %	Bilbao Hotel Carlton — Plaza López de Haro 5 % Gran Hotel Inglaterra — Correo, 2 5 %	Jaca Hotel Mur 5 % Hotel La Paz — Mayor, 39 5 % Hotel Paris — Plaza de los Mártires, 4 5 %
Algeciras Hotel Anglo-Hispano — Sur del Río 5 %	Binéfar Fonda La Paz — Alvarado, 34 5 %	Lérida Palace Hotel — Patierra, 11 5 % Hotel España — Rambla Fernando, 16 5 %
Alhama de Aragón Hotel y Baños Nuevos — San Roque, 1 5 % Balneario Guajardo 5 %	Burgos Gran Hotel de París — Victoria, 10 5 %	Logroño Hotel Comercio — Tirso Rodríguez 5 %
Almería Hotel Continental — Conde Ofalia, 17 5 %	Caldas de Montbuy Balneario Hermanos Victoria 5 % Balneario Rius — Santa Susana, 2 5 %	Madrid Grand Hotel — Arenal, 21 5 % Hotel Mediodía — Glorieta Atocha, 8 5 % Hotel Regina — Alcalá, 19 5 % Hotel Nacional — Paseo del Prado, 54 5 % Hotel Majestic — Ayala, 34 5 %
Aranjuez Hotel de Pastor — Príncipe, 1 5 %	Canfranc Hotel Estación Internacional 5 %	Pau Grand Hotel du Palais — Beau-Sejour 5 %
Avila Gran Hotel Inglés — Catedral, 4 5 %	Castellón de la Plana Hotel Suizo 5 %	San Sebastián Hotel España 5 %
Barbastro Gran Hotel San Ramón — P.º del Coso 10 %	Cestona Gran Hotel Oyarzábal 5 %	Valencia Hotel Victoria — Plaza Emilio Castelar 5 %
Barcelona Hotel Beausejour — P.º de Gracia, 23 10 % Hotel San Agustín — Pza. Igualdad, 3 5 % Hotel Lloret — Rambla Canaletas, 5 10 % Hotel Ranzini — Plaza de Colón, 22 5 % Pensión Frascati — Cortes, 647 10 % Hotel España y América 5 % Hotel Oriente — Rambla del Centro, 22 5 %	Ciudad Real Grand Hotel — Castelar, 1 5 %	Zaragoza Gran Hotel Universo — D. Jaime, 52 5 % Gran Hotel Zaragoza — Costa, 5 5 % Restaurant Florida — Coso, 92 5 % Hotel Las Pampas — San Blas, 2 y 4 5 %
Benasque Fonda de Sayó — Mayor, 11 5 %	Daroca Hotel La Amistad 5 % Hotel Florida 5 %	
	Ejea de los Caballeros Fonda Central — Ramón y Cajal, 2 5 %	
	El Ferrol Hotel Comercio — Canalejas, 41 5 %	
	Huesca Hotel España — Plaza de San Victoriano 10 %	

ARAGONESES: SED MIEMBROS DEL SINDICATO DE INICIATIVA

Banco de Crédito de Zaragoza

Capital: 12.000.000 de pesetas

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Cámara acorazada - Cajas de

alquiler desde 25 ptas. anuales.

Depósitos - Descuento de cupones.

Moneda extranjera - Cuentas

corrientes - Compra - venta

• • • Giros • • •



Caja de Ahorros, 4 % anual

**HIERROS
CARBONES
COCINAS**

TELÉFONO 1840

I Z U Z Q U I Z A

**SITIOS, 8
ZARAGOZA**

**TUBERÍAS
CEMENTOS
BOMBAS**

Sres. Veraneantes Hotel Oriente
— y Viajantes — AGREDA (Soria)

Situación inmejorable, con magníficas habitaciones soleadas, cuartos de baño y duchas. Calefacción Central. Agua corriente. Restaurant de Primer orden. Todo moderno con gran confort e higiene, especialidad de esta casa. Recomendada por todos los Sres. Viajantes. Pensión completa desde OCHO pesetas.

Propietario: Rafael García Lapeña

Teléfono n.º

Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores,
en plena marcha.
Producción anual:
60.000 toneladas.

Para suministros y condiciones de venta:

Sagasta, 35, 1.º izquierda

Teléfono número 1427

Agencia Comercial:

Coso, n.º 37 pral.

Teléfono 3990

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

ÚNICO ESTABLECIMIENTO DE SU CLASE EN LA PROVINCIA

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el Patronato, Protectorado e Inspección del Gobierno y con arreglo a los preceptos de garantía establecidos en el Decreto-ley del 9 de Abril de 1926.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y como es consiguiente la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de Marzo de 1931 tenía en circulación. 40.462 libretas.

En igual fecha el capital de los imponentes era de . . 45.807.856'73 pesetas.

En 1930 les ha abonado por intereses 1.290.560'63 "

Concede préstamos con garantía de Valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles y ropas en condiciones muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de su ahorro se encarga gratuitamente de la compra de Valores por orden de aquellos.

FUERA DE LA CAPITAL NO TIENE SUCURSALES NI REPRESENTANTES

OFICINAS:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30.

LA INDUSTRIAL QUÍMICA DE ZARAGOZA, S. A.

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

MINAS Y REFINERÍAS DE AZUFRE EN LIBROS (Teruel)

Ácidos: Sulfúrico, Clorhídrico, Nítrico, Sulfato sódico.

Producción anual de superfosfatos 18/20 $\%$: 45.000 toneladas.



Vista de las Fábricas de ácidos minerales y superfosfato cálcico en Zaragoza

Agencia General de Viajes y Turismo

Plaza de Sds, 5 - ZARAGOZA - Teléfono 3762

Toda clase de servicios Ferroviarios,
Navegación, Aviación.

Sub-Agencia de la Compañía
Internacional

WAGONS-LITS

Oficina de información y despacho
de pasajes de la Compañía

**NAVIGAZIONE
GENERALE ITALIANA**

Agente Oficial autorizado:

D. FRANCISCO LLAMAS LARRUGA

Despacho de camas en los Wagons-
Lits * Reserva de plazas en los
coches Pullman * Billetes de ferro-
carril valederos 60 días * Billetes
internacionales valederos 45 días.

VIAJES A FORFAIT

Excursiones.

Turismo.

Peregrinaciones.

DESPACHO RÁPIDO DE BILLETES
KILOMÉTRICOS.

Almacenes de San Pedro - S. A.

Don Jaime I, 26-28-30. - Teléfono 3637. - Zaragoza

Tejidos

Novedades

Confecciones

Artículos

de fabricación

propia

**Por fin de temporada se liquidan a bajo precio, durante el mes actual,
todas las Sedas y Fantasías de verano**

CASAS EN

**Barcelona, Barbastro, Ayerbe, Huesca, Sariñena,
Monzón, Lérida, Jaca, Binéfar, Alcolea de Cinca**

¡Aficionados a la fotografía!

Rived y Chóliz

Recuerda que ejecuta los trabajos de
LABORATORIO con toda preci-
sión, **EN EL DÍA.**

Especialidad en el **ESMALTADO.**

PRECIOS tan baratos como **EL
QUE MAS.**

NOTA. — **EL ÉXITO** de una **FO-
TOGRAFÍA** depende casi siempre de
que el material **SEA FRESCO.** — Al
comprar un rollo exija y compruebe la
FECHA de **VALIDEZ.**

Rived y Chóliz

D. Jaime I, 21 Teléfs. 2812 y 2978

Z A R A G O Z A

E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

Casa editora de esta Revista

Los trabajos de estos talleres
destacan siempre por su buen
gusto y atildada presentación

PUBLICACIONES QUE SE

EDITAN EN ESTA IMPRENTA

Aragón

El Pilar

Efemérides

El Salvador

Alma Mater

Cruz y Bandera

La Voz de Isábena

Boletín del Colegio de Corredores de Comercio

Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales

Boletín del Colegio de Secretarios de Administración Local

Cinco de Marzo

n.º 2 duplicado

Teléfono 1271

Z a r a g o z a

—16—
sucursales en las

Grandes

más importantes
capitales de España

Almacenes EL ÁGUILA

Don Alfonso I, núms. 3 y 5-ZARAGOZA

— Teléfono 1500 —

Confecciones de todas clases para Caballero, Señora y Niño. Extenso surtido en géneros para la sección de medida

SECCIONES

Camisería, Géneros de punto, Corbatería, Guantería, Sombrerería, Zapatería, artículos para viaje, Bastones, Paraguas, Abanicos, Perfumería en general, Sombreros y modas para señora, Ropa blanca y diversidad de artículos confeccionados de última novedad, Juguetes, Artículos para Foot-ball y Tennis.

— Actualmente EXPOSICION de —

Trajes y Abrigos

para Caballero y Niño

Vestidos y Abrigos

últimos modelos para Señora y Niño

Abrigos de Piel

para Señora

Especialidad en ABRIGOS DE CUERO para Sport

— Teléfono 1500 —

Destilerías de Plantas y Flores - S. A.

Perfumes "Astra"

Colonias - Quinas - Extractos

Jabones - Polvos

Artículos de perfumería

A granel y envasados

Concesionario para Aragón

P. Cativiela

Almacenes de Aragón

HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente

Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA

Si necesita
usted
comprar

visite los Almacenes

Barcelona, Martín y Garín

Géneros de Punto,

Don Jaime, 32
San Andrés, 11

Teléfono 4133 - Zaragoza

Almacenes de San Pablo

Antigua Casa de Nicolás Ferrer, fundada en 1875

CALLE SAN PABLO, 39

(esquina a plaza San Pablo)

Compra y Venta de Alhajas - Mantones
de Manila - Mantillas de encaje - Muebles.
Antigüedades y Objetos de Arte

Sucesor:

MARIANO GÓMEZ

Teléfono 2445

ZARAGOZA

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas

Especialidad en suministros de envases y cuerdas
para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Marinas

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803

La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonemas
Cables

COVERAIN

Francisco Vera

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229

Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Almacén de Joyería —
Platería

JOYERÍA MODERNA

Relojería —
y Bisutería fina

ANTONIO GARCÍA SÁNCHEZ
Alfonso, 34 - Zaragoza - Santiago, 2

Teléfonos { 1061 particular
1067 comercial

La Casa más surtida y la que más barato vende. Continuas novedades en artículos de fantasía para regalos Reforma de alhajas. Toda clase de objetos con Nuestra Señora del Pilar Dorados y reforma de cálices y copones. — Precios económicos

Óptica

Relojería

Gramófonos

José Grasa

Antigua Casa Baringo

Zaragoza

Coso, 10-12

Frente a la Audiencia

Teléfono 3466

SUMARIO

La gloria de Barbastro, *Jorge Goyau*. — La Audiencia, *Manuel Abizanda*. — El futuro Museo de la Colegial de Daroca, *Albareda Hermanos*. — Rutas Becquerianas, *Federico Bordejé*. — Nomenclator callejero, *Eufemio Sola*. — La ermita abandonada, *Eduardo Cativiela*. — El Santo Grial en Aragón, *D. S.* — D. Jorge Jordana y Mompeón, *Juan Moneva y Puyol*. — Mr. Félix Bouderon, *E. C.* — Los exploradores de Zaragoza, *Baltasar Baringo*. — Índice geográfico de los pueblos de Aragón.

Sección «Montañeros de Aragón»: Inauguración del Refugio de Candanchu, *Lorenzo Almarza*.

Pase Vd. las vacaciones en Francia

Informes gratuitos sobre el turismo
y las Estaciones termales
de Francia

(Itinerarios - Hoteles - Estancias, etc.)

BARCELONA

Cortes, 603

MADRID

Conde de Aranda, 9

SEVILLA

Moret, 23

Conteros, 31

Office

Français

du Tourisme



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

La gloria de Barbastro

Un excelente erudito a quien se deben muchos y afortunados hallazgos, uno de esos modestos investigadores que van escaseando por desgracia, que en la calma de la provincia francesa cultivan hasta agotarlo el estudio de las cuestiones, Mr. Ernesto Jovy, paseándose un día en Reims, atravesaba cierta calle a la cual las placas indicativas designaban bajo el nombre de calle de Barbastro.

Calle de Barbastro, le decían algunos de allí, sin duda quiere decir calle de los Bárbaros... si bien con el tiempo se ha desfigurado el vocablo. Hinomaro, nuestro ilustre arzobispo, que escribió la vida de su gran predecesor San Remigio, habla de un "camino de la gran Barbarie", camino próximo a Reims, así denominado porque las invasiones habían desembocado por él. La calle de Barbastro, podéis estar seguros, es una prima hermana del "camino de la gran Barbarie": ese vocablo es, sin duda, una descomposición, una alteración.

Mr. Ernesto Jovy se inclinaba por el momento, con la modestia que es propia de todo verdadero sabio, pero también con esa duda provisional y metódica cuyo derecho se reserva en su fuero íntimo siempre que las verdades que le proponen no descansan sobre otro fundamento que la autoridad de sus colegas.

Pronto volvió a su biblioteca de Vitry la Francais, y no bien empezó a explorar sus papeles, pudo comprobar que en Noirmoutiers, y en el Lot y Garona, y en el Gers y en la Vienne, existen pueblos o villorrios que llevan el nombre de Barbastro, Barbato, y que en Poitiers, desde el siglo XIII había una calle Barbato. Sin embargo, jamás había oído decir que la Vendée o la Gascuña o el Poitou hubiesen marcado la ruta de las grandes invasiones. ¿Qué podía, pues, significar esa palabra que rotulaba ciertos rincones de la tierra que jamás habían temblado ante los hunos? Mr. Jovy, buscó; Mr. Jovy, halló, y su descubrimiento deberá desde hoy inscribirse en el prólogo de toda historia de las Cruzadas.

Treinta y cuatro años antes de que Pedro el Ermitaño predicara la primera Cruzada y de que Godofredo de Bouillon — de quien otro Godofredo, el historiador Kurth ha hablado con tanto primor — asumiera la dirección de la épica empresa el Papado y el monasterio de Cluny, dos grandes potencias de las cuales la segunda servía a la primera con ferviente docilidad, concibieron la idea de organizar una tropa internacional, un verdadero y auténtico ejército de Cristiandad, el ejército de la ciudad de Dios, para librar de

la amenaza sarracena los Estados cristianos de Navarra y de Aragón. Era ésta una formidable amenaza porque se apoyaba sobre el Estado musulmán de Zaragoza, que desde las alturas de la ciudadela de Barbastro, instalada sobre un saliente contrafuerte de los Pirineos, hostigaba y desafiaba a los ribereños del Ebro y a los montañeses del Alto Aragón.

El Papa Alejandro II fué escuchado en Gascuña; Guillermo II, duque de Aquitania y conde de Poitiers, tomó a su cargo dirigir la expedición.

El Papa Alejandro II fué escuchado en Champaña: allí estaban los condes de Reims, aliados a la familia de Aragón por medio de un matrimonio; y numerosos caballeros de la comarca fueron a Limoges para tomar la cruz, con el fin de alejar de aquella corte de Aragón donde la hija del conde de Reims era reina, las indiscretas incursiones del Islam.

En 1064 se iba terminando la concentración de las tropas; una vez atravesados los Pirineos, se pensaba concentrar el esfuerzo contra Barbastro, en el curso del mes de junio. A fines de julio, los cristianos eran dueños de la villa y estaban cosechando un rico botín. Era el primer retorno victorioso de la Cruz de Cristo en las Marcas musulmanas de España. Retorno ¡ay! efímero, pues en 1065 los moros volvían a conquistar Barbastro.

Mas rápidamente, Alejandro II predicó la Cruzada, y después de él Gregorio VII; y en 1073 se organizaron nuevas expediciones en Champaña, en dirección a los Pirineos. Eran capitaneadas por uno de Reims, Ebles de Rocy, yerno de aquel Roberto Guiscardo que paseaba hasta Apulia y hasta Calabria el espíritu de aventuras gananciosas y también el espíritu de arrojo de la raza normanda. En aquella fecha en que de castillo en castillo y en las plazas públicas comenzaban a circular la Canción de Roldán ¿cómo no suponer que la condesa de Rocy acariciaría como un sueño para su esposo la gloria de vengar a Roldán? Este champañés realista no tuvo que hacer sino saltar sobre su corcel como caballero del ideal; ¡a lo menos era aquella una ruta menos larga que aquella otra en que ganó fama inmortal su suegro el normando! Pasaron los Pirineos, atacaron Barbastro; Barbastro, aquella vez fué inexpugnable, y la condesa de Rocy, en Reims, hubo de comprobar, al recibir las noticias, que Cristo no quería aún reinar en Barbastro, pero que tampoco era voluntad suya que ella misma tuviera un cetro allí.

Repitióse el intento en 1087 con tropas llegadas de todos los puntos de Francia; mientras en Oriente Jerusalén volvía a ser villa cristiana, Barbastro seguía siendo villa musul-



Barbastro: Vista general

mana. ¡En 1101, por fin, sucumbía Barbastro! Los musulmanes no volverían a ser dueños en lo porvenir.

Barbastro era la obsesión de las imaginaciones cristianas; Barbastro era el asunto de una canción de gesta que se llamaba "el sitio de Barbastro". Y véase por qué en esa Gasuña, en esa Champaña, de donde habían partido los caballeros para devolver a Cristo Jesús aquel punto estratégico, ciertos pueblos, ciertas aldeas y ciertas calles se decoraron con el nombre de aquella fortaleza de Barbastro, tan tenazmente disputada entre la Cruz y la Media Luna.

No es hoy sino una villa de siete mil almas; pero sobre la opuesta vertiente de los Pirineos ejerció por el ascendiente de su nombre una especie de madrinazgo en las ciudades y en las campiñas. Así es como se atestigua el interés que

tomó la Cristiandad en las Cruzadas pirenaicas que precedieron a la toma del Santo Sepulcro, en las cruzadas que batieron al Islam en Occidente treinta años antes de ser atacado en Oriente. El estudio de los nombres de lugares y aún el de los nombres de las calles — Mr. Longnon, en sus cursos del "Collège de France" lo demostró cumplidamente hace tiempo — es de un interés importantísimo para la historia general.

¿No convendréis conmigo en que la hora en la cual monsieur Ernest Jovy fijó su atención en la calle de Barbastro de Reims, fué para la prehistoria de las Cruzadas una oportunidad rica en felices resultados?

JORGE GOYAU,
De la Academia Francesa

La Audiencia

DESDE muy antiguo tuvo en este sitio su casa solariega la noble familia de los Luna, de las de más preclaro abolengo del antiguo Reino. Sus amplios salones fueron mudos testigos de las inquietudes espirituales de aquel insigne D. Pedro Martínez de Luna, luego Benedicto XIII, dechado de virtudes y, sobre todo, modelo perenne del tesón, la constancia y la tenacidad características de una raza incapaz de transigir con lo que diputara injusticia o merma de su derecho.

Así, abandonado de todos, pero sintiéndose amparado por la razón, encerróse en el castillo de Peñíscola y allí, sobre las duras rocas que cimentaban la isla, combatida constantemente por el furor del mar, imitó con su conducta la inmovible fijeza de su prisión resistiendo intransigente los embates de sus enemigos, y a los noventa años murió sin renunciar a su investidura papal, acompañado de dos leales, legando al mundo entero perpetuo ejemplo de energía, consecuencia y rectitud.

Emparentado cercanamente con los Lunas dueños del palacio, en él estuvo hospedado durante su estancia en Zaragoza.

Terminada la guerra con la morisma, y conquistada Granada, volvió la tranquilidad a los hogares aragoneses al regresar a ellos sus dueños que acompañaban al rey Fernando en sus bélicas empresas.

Los negocios de América se presentaban ya prósperos para la metrópoli y una corriente de oro llegaba a España de allende los mares, aunque de los beneficios estaban excluidos los aragoneses por la famosa Bula del Papa Borja

que vengaba así sus desavenencias con el monarca aragonés, y se desquitaba en los regnicolas los agravios familiares que databan del Compromiso de Caspe; gracias a que Felipe II había reparado la injusticia, admitiendo a los aragoneses en los cargos de las Indias.

Zaragoza gozaba feliz de las ventajas de la paz; la antigua nobleza entroncaba con gentes acaudaladas sin reparar en su judaica ascendencia y sus mercantiles profesiones y se forma nueva aristocracia que, rivalizando en fastuosidad y amor al arte, levanta palacios suntuosos para vivienda y espléndidos mausoleos para reposar sus restos al dejar el mundo.

Los Zaporta, Villahermosa, Sástago y Aranda, habían construido, o proyectaban hacerlo, sus casas solariegas; los más célebres artistas establecidos en nuestro pueblo laboraban sin cesar, remozando lo caduco, poniéndolo a tono con el nuevo arte, la Iglesia, la nobleza y el pueblo representado por sus interesantes gremios y cofradías, rivalizaban en entusiasmo constructivo.

Por ello, el representante de la noble y opulenta estirpe de los Lunas, quiso ponerse al nivel de lo actuado, ideando elevar sobre los antiguos cimientos de su casa solariega del Coso, un palacio que dado el lustre de la familia resultase extraordinario.

Era D. Pedro Martínez de Luna, conde de Morata, el heredero y dueño del antiguo inmueble en 1550, y en esa fecha encargó al famoso arquitecto Martín de Tudela la construcción de su palacio.

Comenzaron las obras en 1551, una legión de obreros de

todas las especialidades pusieron a contribución sus artes respectivas para la mejor decoración en artesonados, aleros, balcones y salas.

Escaseando la piedra en Zaragoza, se trajo la mejor de las canteras de Epila y Calatorao.

No pudo ver terminado su palacio D. Pedro Martínez de Luna, encargándose de secundar la voluntad paterna su hijo y heredero D. Miguel, que se tituló también conde de Luna.

Acabóse la obra en 1554, causando la admiración de cuantos visitaban la ciudad. Llamaba a aquélla el pueblo la "Casa de los Gigantes" por los dos enormes guerreros que guardan la portada.

La acción más loable de D. Miguel, conde de Morata, fué la terminación de su casa solariega. Era tan impopular el de Morata en Zaragoza, que cuando Aragón empleaba sus últimas energías, en 1591, en la lucha para defender sus libertades holladas por Felipe II en el asunto de Antonio Pérez, el pueblo fué a buscar a las personas de más viso de la ciudad para que dirigieran el movimiento de resistencia a la intromisión del Poder central en los asuntos del régimen interior del Reino.

La causa del pueblo fué secundada con entusiasmo por la mayoría de la nobleza aragonesa, exceptuados el Duque de Villahermosa y los condes de Aranda y de Morata; pero la intervención de éste fué tan poco noble, que escribió al rey desde Zaragoza jactándose de haberse negado al requerimiento de los insurrectos e instigándole a que los castigase duramente sin reparar en que quebrantaba los Fueros; trascendió lo efectuado por Morata al pueblo, que aun tuvo energías, a pesar de estar dominado por el terror, para protestar vivo'ento ante la casa de Luna, causando aquéllo nuevas víctimas.

Hasta el siglo XVIII, en que se casó una dama de la familia de los Luna con el conde de Peralada, fué el palacio de los Gigantes testigo de fiestas suntuosas, reservadas a los privilegiados, sin intervenir en nada el pueblo, que no quería a los Morata.

El siglo XVIII, liquidador de todas las tradiciones, influen-

ciado por las corrientes que, acumuladas, produjeron la renovación del pasado, tuvo personajes que recogieron todo lo que estaba a punto de perecer; uno de ellos fué D. Guillén Manuel de Rocafull, de Roberti, de Anglesola, etc., etc., vizconde de Rocaberti, conde de Peralada, de Albatera y otros condados, marqués de varias denominaciones, señor de muchos lugares, comendador y dignidad de Ordenes Militares, cargado de honores y de riquezas, pero más que todo, ple-tórico de bondades.

Hallándose en trance de muerte el de Peralada, determinó hacer testamento. Muerta su esposa sin tener descendencia del matrimonio, repartió el conde su enorme fortuna entre los pobres, iglesias y conventos. A la parroquia de San Pablo de Zaragoza legó ocho magníficos tapices confeccionados en Bruselas en el siglo XVI sobre cartones ideados por el inmortal Rafael de Sanzio.

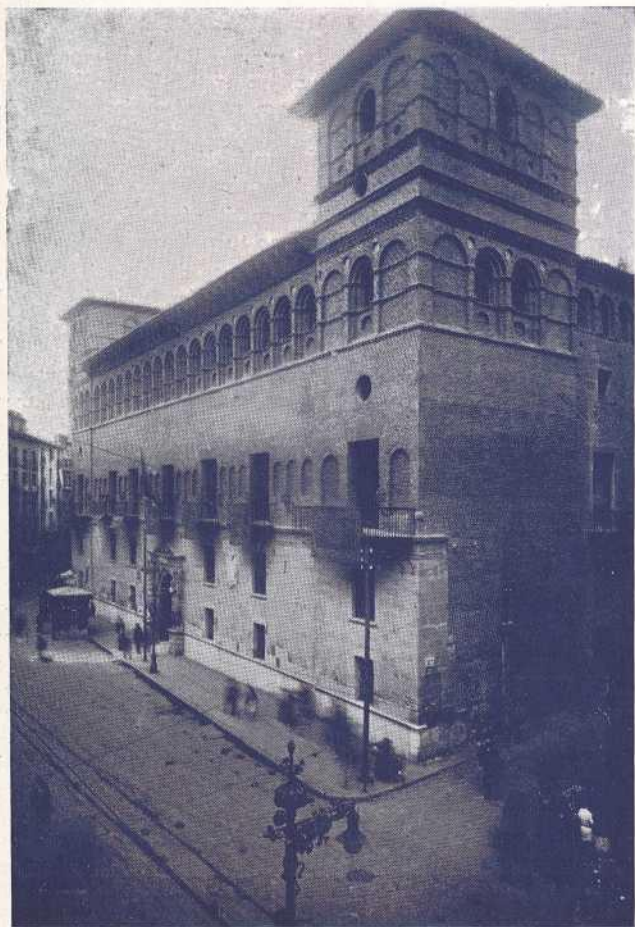
Regalo verdaderamente regio fué el de los tapices, por ser una de las colecciones más ricas del mundo, de cuyo valor incalculable pueden dar noticia cuantos los admiran en la parroquia de San Pablo los días de Semana Santa.

Hay grandes que se comportan como grandes, mientras que otros se olvidan de lo que son: de los dos tuvo tipos relevantes la casa de Peralada, unida a la de Luna, destacando entre los buenos la condesa de Aranda, hermana de la fallecida esposa de Peralada y dueña por derecho propio del Palacio de los Gigantes al morir el conde.

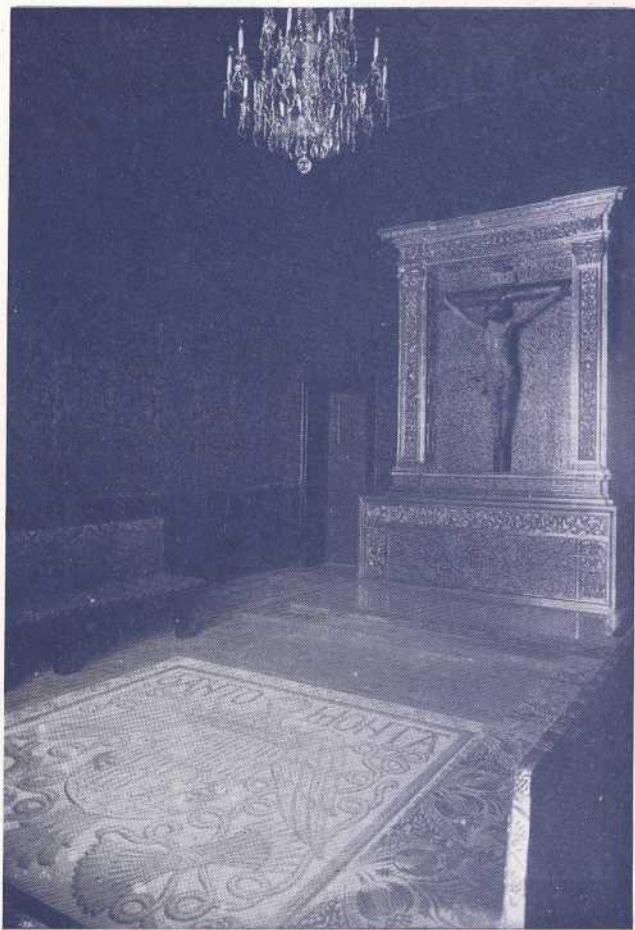
Consultada por éste antes de testar, acerca del destino del palacio, renunció a él, dándose por bien pagada al recibir un cuadro del Tiziano y unas alhajas familiares, sometiéndose gustosa a la voluntad de su cuñado para que dispusiera libremente del inmueble.

El más leal de los partidarios del pretendiente francés, que luego se llamó Felipe V, fué el conde de Peralada. Con fervorosa adhesión le acompañó en los reveses, acreditando su fidelidad en la desgracia; y motivos tuvo para demostrarlo.

Zaragoza fué de las ciudades que más se opusieron a Felipe V, que pasó años crueles de incertidumbre. La candida-



Vista exterior de la Audiencia Territorial de Zaragoza, tal como ha quedado después de la acertadísima restauración llevada a cabo por el genial arquitecto D. Regino Borobio



La Capilla, donde se admira el magnífico crucifijo (siglo XVII) procedente de la iglesia de los PP. Camilos (calle de la Morería)
El retablo es obra de los hermanos Albareda

tura del pretendiente austriaco ganaba partidarios aquí de día en día, sobre todo en el elemento popular; un fuerte ejército de Carlos de Austria se acercaba a Zaragoza; se columbraban batallas sangrientas. El pueblo, enardecido, se había amotinado sitiando el palacio de Peralada, amenazando a éste por ser el más caracterizado partidario del pretendiente francés. Tan mal parado vió el pleito el conde, que liquidó cuanto pudo de su hacienda, escondió las alhajas y objetos de valor, tomó grandes cantidades a préstamo y decidió levantar la casa para huir en seguimiento de su rey, cosa que comenzó a practicar en el año 1706, en el cual la multitud, enardecida por las predicaciones de algunos levantiscos, penetró en el palacio buscando a Peralada, que salvó la vida, huyendo disfrazado por una de las puertas del servicio de caballerizas.

No hacía mucho que el rey, la reina María Luisa de Saboya y el príncipe heredero con numeroso séquito cortesano, se habían hospedado en el Palacio de los Gigantes, permaneciendo en Zaragoza bastantes días por consejo de Peralada, con objeto de atraer al partido de Anjou a los zaragozanos reacios al reconocimiento de su dinastía.

Por fin llegó la paz; las gentes se abrazaron, cesaron las escaramuzas y aparentemente todo se normalizó, pero Felipe V fué malquisto en la ciudad, pues los aragoneses, tan celosos de sus fueros y privilegios, los vieron violentamente suprimidos para someter todas las actividades a la voluntad del trono, rompiendo sin fundamento el monarca absoluto aquella admirable organización municipal que tanto había contribuido al engrandecimiento de la patria, para someterse a la voluntad o caprichos de un señor que creía que desde Madrid y desde su palacio podía legislarse por igual para todos.

Hay que calcular la labor que tuvo que practicar Peralada para atraer a las gentes que persistían en su despego al monarca.

De viaje para Barcelona y decidido Felipe a visitar Zaragoza por segunda vez, tuvo que desistir de ello y dar un largo rodeo; unos emisarios se encargaron de notificarle que las reales orejas percibirían sonidos que no halagarían

a quien se creía que en España no había otro que él y que todos eran menos que él.

No olvidó Peralada a su ídolo al hacer testamento, disponiendo que en reconocimiento a la honra que le había dispensado Su Majestad hospedándose en las habitaciones de su palacio le legaba éste para que lo habitaran los monarcas y sus sucesores cuando vinieran a Zaragoza, y no estando ellos aquí, para que sirviera de morada a los representantes reales en el Reino.

De aquí comienza la tercera parte de la historia de esta casa, que de tan importantes acontecimientos fué solar.

Vida efímera comenzó a arrastrar el inmueble; lo habitaron los capitanes generales; en ella se dieron muchas fiestas mundanas y bajo sus ventanas clamó muchas veces la multitud enfurecida pidiendo remedio para la escasez de subsistencias.

La tea incendiaria pasó por sus paredes en los terribles momentos del motín, en 1766, con ocasión del famoso de los Broqueleros, asaltando el palacio. El marqués de Castelar, capitán general de Aragón, intentó aplacar a las turbas exaltadas y las voces de concordia y de paz que desde los balcones les dirigía se perdieron entre las gentes que ansiaban el pillaje. No consiguió nada el marqués, que tocaba las consecuencias de haberse suprimido aquel régimen municipal autónomo que paternalmente resolvía todos los conflictos. Los broqueleros acabaron a estocadas con los revoltosos, y las horcas se levantaron colgando de ellas los cuerpos de desventurados lanzados al crimen por el hambre, contrastando esta solución con las adoptadas en análogas circunstancias por el Municipio, que las apagaban los consejos paternos de los jurados de la ciudad y los cabecillas deponian sus iras en el altar de un templo oyendo devotamente la Misa.

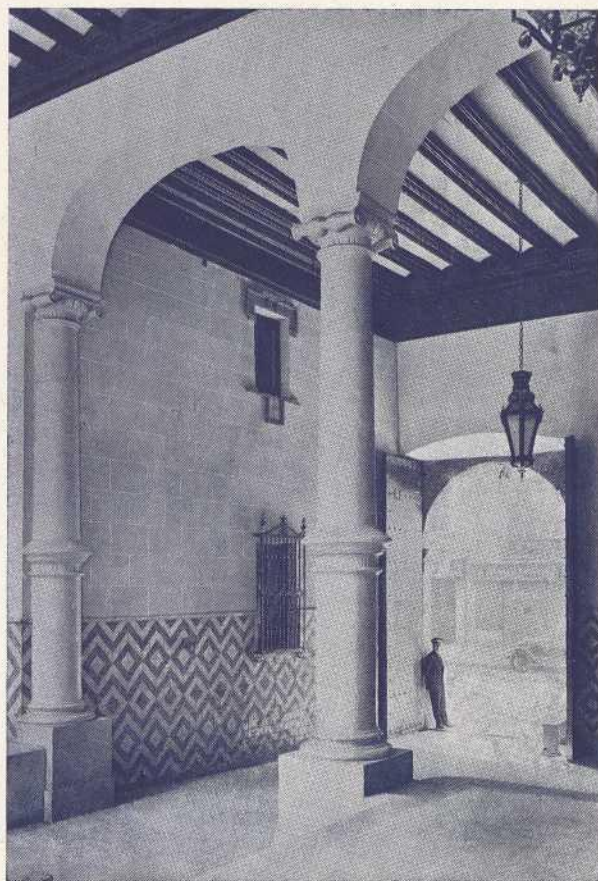
El palacio de los Gigantes se desmoronaba a mitades del siglo XVIII; el Estado no le concedía la atención de los próceres, sus antiguos dueños; continuaba sirviendo de habitación a los capitanes generales, y el edificio desdecía de edificaciones que en el Coso se levantaban.

Volvió otra vez a tener relieve en los memorables Sitios de Zaragoza. Residencia de los capitanes generales, allí se encontraba el apocado Guillelmi cuando Palafox, acompañado de unos patriotas zaragozanos, se presentó a pedir armas a la autoridad superior militar para organizar la resistencia al avance del ejército francés, en 1808, y en este palacio, nombrado Palafox caudillo y defensor de Zaragoza, por voluntad del pueblo, se trazaron los primeros planes.

Aquí, durante los asedios, se constituyó la Junta de Gobierno de la plaza, pues Palafox no tuvo lugar estable.

Todavía se agrupaban en los balcones del palacio las autoridades y personas de viso de la población, invitadas por el general, para ver desfilar procesiones y rogativas en los espacios que los cañones franceses cesaban de disparar, así como también acudían para oír la Misa que diariamente se celebraba en la vecina "Casa de las Monas", en uno de cuyos balcones se colocaba el altar por estar suprimido el culto en las iglesias, por los asedios, y la multitud que a lo largo del Coso escuchaba devotamente el Sacrificio, corría al terminarse aquél para ocupar su puesto en las trincheras.

La Audiencia estaba establecida en el palacio de la Diputación del Reino, frente a la Lonja, soberbio edificio, admiración de todos por su suntuosidad. Allí, desde su construcción en el siglo XV, administraban justicia el Zalmedina y el Justicia general de Aragón, que en sus salones tenían diariamente su *Corte*; pero el 27 de enero de 1809, tras de sufrir la ciudad heroica el quinto asalto, una granada francesa tuvo la desgracia de estallar dentro de la Audiencia, incendiándose totalmente el edificio. Pocos días antes, el 2 de aquel mes, se había celebrado con la mayor solemnidad la apertura de los Tribunales de la Real Audiencia con igual ceremonial que el usado en tiempo normal. Conviene advertir que, por temor a que el enemigo se apoderase impensadamente de Zaragoza, se acordó, para evitar la confusión que supondría para el Reino aquella desgracia, el trasladar la Audiencia a Calanda; pero fueron nada más que tres magistrados, pues los demás prefirieron quedarse aquí peleando. Aunque no es de este lugar el tratar de la conducta que en los Sitios observó la Real Audiencia, es de



Vestíbulo de entrada



D. Vital Canyellas, Obispo de Huesca



D. Martín Díez de Aux

Vidrieras de Maumejean en la escalera principal

razón el elogiarla como al que más, pues presidida por don Pedro María Ric, su Regente, dió pruebas del mayor valor y patriotismo.

Desaparecida la Audiencia de la casa de la Diputación, se llevaron sus salas provisionalmente al Palacio de los Gigantes, pero rendida Zaragoza, la aprovecharon los generales franceses para su uso y los Tribunales se llevaron unos a la casa de Villahermosa, en la calle de Predicadores, en donde estaba la Inquisición antigua, y otros a la Aljafería.

Hecha la paz y expulsados los franceses de Zaragoza, volvió en 1815 a la ciudad Ric, y continuó desempeñando la Regencia; reunidas las autoridades y magistrados para dotar a la Audiencia de local digno, pensaron unos el trasladarla íntegra al palacio de Villahermosa y otros al de los Gigantes, destinándose por consejo del Regente este edificio; efectuáronse las obras necesarias y, a pesar de que la instalación se pensó que fuera provisional, allí quedó establecida de modo permanente, teniendo también su parte de local el elemento militar, hasta que años más tarde la Capitania general fué al Salón de Pignatelli, esquina a la plaza de Santa Engracia (la casa de Pamplona).

DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO

Es su estilo arquitectónico el que podemos llamar aragonés, por ser el empleado por los constructores de aquella época en Aragón, y que afortunadamente para bien del arte continúan nuestros arquitectos, teniendo por base el mudéjar que los hábiles alarifes moros aquí prodigaron y crearon.

Como escaseaba la piedra de construcción, tuvieron que emplear el ladrillo en sus múltiples combinaciones para dar el más bello conjunto.

En este palacio, dada la suntuosidad con que se edificaba, emplearon la piedra en abundancia, llegando hasta el piso principal los sillares.

Llama la atención, que acredita el talento del insigne arquitecto Martín de Tudela, la acertadísima distribución de la enorme masa del inmueble, que no da la impresión de mole, sino que resulta sumamente esbelto y airoso. La planta principal con sus grandes balcones y sobre todo la superior con la graciosa arquería para abrirse entre ellos las ventanas con los óculos intercalados, están maravillosamente trazados.

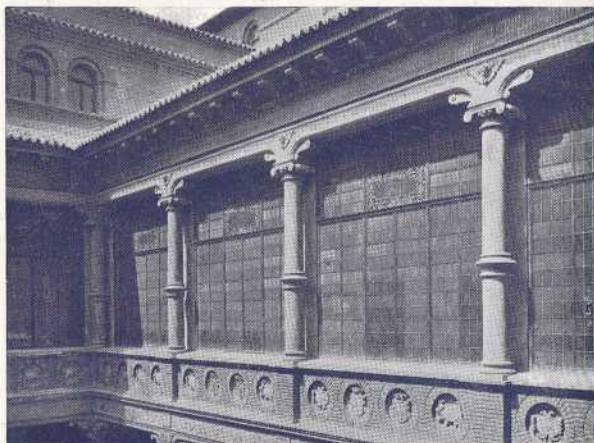
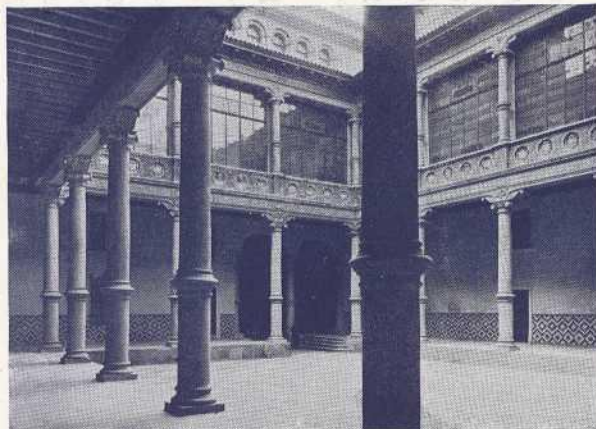
Las series de arcos y redondos esparcidos por la enorme fachada están dispuestos con la más armónica distribución. Complementan la decoración exterior las dos esbeltas torres que limitan la fachada.

Ya hemos dicho que el arquitecto fué el famoso Martín de Tudela, arquitecto, a quien han confundido con un escultor llamado Juan Sanz de Tudelilla, genial ornamentador del trascoro de La Seo.

Terminóse la construcción del palacio en 1560, ayudando a Tudela los más hábiles artífices de su época.

Ocupando el Ministerio de Gracia y Justicia el aragonés D. Galo Ponte, demostró el amor a su pueblo, ordenando la reparación y arreglo del Palacio de los Lunas.

Tan feliz determinación, tuvo mayor acierto al encargar



Aspectos del patio y galerías del señorial palacio de la Audiencia

de aquel menester al ilustre arquitecto D. Regino Borobio, artista inspirado y conocedor profundo de nuestro arte regional, que lo hizo respetando lo creado y siguiendo fielmente el estilo anterior.

El alero es sumamente bello, resultando hábil y gentilmente labrada la madera. Característica esta construcción en la edificación regional, lo tuvieron todas las viviendas, más o menos lujosas, según la categoría del inmueble.

La portada, resulta el complemento de tan suntuosa edificación; es de estilo plateresco y de forma muy original; antes tuvo unos ángeles que sostenían el escudo de la condesa de Morata que han desaparecido, así como otros adornos, pero se conservan sus medallones y relieves.

La escena que se ve en el centro, según algunos representa la entrada del Papa Benedicto XIII, el Pontífice Luna, fallecido en el siglo xv y próximo pariente de los antiguos dueños; otros suponen sea un cortejo mitológico. Tal vez sea una fantasía del artista, pues no lo cita en el contrato de construcción que hemos examinado. Lo mismo puede decirse de las dos cabezas de los ángulos del arco de la portada, que fueron un recuerdo de sus similares italianas.

Guardando la entrada están dos gigantes con las mazas en alto; su autor los denomina salvajes.

Sin ser la portada una obra extraordinaria, resulta de bello conjunto, por la artística composición de sus elementos decorativos.

Se han trazado mil fantasías sobre esta obra; fué encargada el año 1552 por D. Pedro de Luna, conde de Morata, al escultor francés Guillaume de Bimbrez, quien otorgó y celebró el oportuno contrato ante el notario Juan de Gurrea, el 12 de febrero del año citado. La piedra empleada salió de las canteras de Epila, recibiendo el escultor por la obra la cantidad de 130 libras, equivalentes a 2.600 sueldos dineros jaqueses, moneda aragonesa. Un año más tarde estuvo terminada la portada.

Patio. — Indispensable en la construcción aragonesa de pasados siglos, es amplio. La serie de altas columnas forman los pasillos a los que se abren las escaleras y habitaciones.

Sobre los capiteles corre un friso con leyendas descriptivas de las Cortes aragonesas.

Un zócalo de azulejos va rodeando el patio, en cuyo muro central vierte su chorro una fuente.

En la parte derecha están las habitaciones para los funcionarios de la Audiencia; por una escalera contigua a la entrada, se va al Colegio de Abogados.

La escalera principal, levantada sobre la antigua, ha sido ideada gentilmente por el arquitecto de la reforma D. Regino Borobio; en medio de ella se ha colocado en el gran ventanal una hermosa vidriera con el escudo de Aragón.

Piso principal; en esta planta se han instalado las salas de Justicia; son tres grandes salones decorados severamente a tenor del estilo regional del palacio; amplios zócalos de madera cubren la parte inferior, y por la superior va rico artesonado de talladas maderas del siglo xvi, del construido para el antiguo palacio, repasado por el arquitecto director de la reforma, que no ha pretendido restar su primitivo carácter.

Cada sala ostenta diferente artesonado, destacando el de la Capilla en forma de bóveda, realmente magnífico; completan la decoración el mobiliario moderno, pero suntuoso y apropiado para su cometido, así como los paños con escudos que están sobre los estrados.

La capilla es muy hermosa; los excelentes y eruditos artistas hermanos Albareda, han construido un retablo del estilo del siglo xvi muy hábil y acertadamente. El Crucifijo, de gran tamaño, perteneció a la comunidad de PP. Camilos, que tuvieron su convento en la calle de la Morería (hoy almacenes de la Fábrica del Gas); al cesar el culto allí se trasladó la imagen al Museo de Bellas Artes y de ahí a la Audiencia; la estatua está bastante bien tallada, siendo de finales del siglo xvi o comienzos del siguiente.

La capilla, como hemos significado, es muy artística, resaltando en ella, además del magnífico artesonado, la decoración de las paredes y suelos con azulejos de gran tamaño con coloreadas figuras.

En esta planta principal, además de las salas de Justicia, están instaladas las correspondientes dependencias de los tribunales: despachos, fiscalía, secretarías, etc.

En la planta superior y en los amplios torreones han colocado el Archivo de la Audiencia, perfectamente distribuido y atendido.

Esta dependencia es muy rica en fondos; posee documentación desde el siglo xiv; pleitos y Registros de Firmas de esa época; Escribanías de Cámara; demandas; apelaciones; manifestaciones; inventarios; Reales provisiones, etc., etc. Es interesantísima la sección de expedientes o pleitos de Infanzonías, que contienen la historia genealógica de casi todos los apellidos de Aragón. No detallamos por no hacer interminable la reseña. Constituyen sección especial los armarios que contienen la documentación de algunas casas nobles de Aragón. Se conservan también numerosos procesos del Tribunal del Santo Oficio y una serie de registros de la Casa de Austria, que completan los vacíos observados en los del Archivo de la Corona de Aragón, en Barcelona. Completan el Archivo los pleitos y acciones de los tribunales en la actualidad.

La Audiencia de Zaragoza tiene el carácter de Territorial, con las secciones y salas de lo civil y criminal correspondientes.

MANUEL ABIZANDA Y BROTO.

El futuro Museo de la Colegial de Daroca

Una visita del arquitecto del P. N. T., señor Durán. — Excursión a Maluenda y Calatayud.

SEGURAMENTE que la formación del Museo de la iglesia Colegial de Daroca es uno de los asuntos que más han preocupado a los amantes de la histórica ciudad y a los organismos turísticos.

Pero hasta la fecha siempre se ha tropezado con el obstáculo tradicional: la falta de medios económicos.

Los párrocos que se han sucedido en veinte años, todos han participado y encabezado las iniciativas; pero instalar debidamente la riquísima serie de pinturas y ornamentos, supone bastante más que su buena voluntad.

Afortunadamente, el S. I. P. A. y la Junta provincial de Turismo de Zaragoza, han hecho suyo problema tan sustancial, y sus requerimientos han tenido eco en el "Patronato Nacional de Turismo", y no creemos pecar de exceso de optimismo si consideramos ya este asunto en vías de realización.

A instancias del citado organismo, trazamos nosotros en líneas generales un proyecto para la adecuada instalación, estudiando en él los locales que por su situación son más convenientes para la seguridad y conservación de los objetos expuestos, iluminación de los mismos y presupuesto de las obras a realizar.

El P. N. T., interesándose en este asunto, envió al arquitecto D. Miguel Durán Salgado, para documentarse sobre el terreno del proyecto y orientar el problema para su completa realización: en esta visita motivo de estas líneas, nos cupo el honor de acompañarle junto con D. Guillermo Pérez Gimeno, activo secretario del S. I. P. A.

Hemos de felicitarnos de que se haya comisionado para este asunto al Sr. Durán, joven arquitecto, espíritu cultivadísimo, amante de nuestro arte tradicional y que en busca de estas emociones inéditas recorre los más apartados rincones con el álbum y la cámara fotográfica dispuesto a captar las innumerables bellezas que a pesar de la propaganda turística, permanecen en el anónimo.

En este sentido, ya puede comprenderse cómo había de interesarle una visita a la ciudad de los Corporales, donde a pesar del justo renombre de que goza, es preciso reconocer que sus bellezas, en su mayoría, están ignoradas.

Al recorrer las callejas que conservan aquel encanto evocador de viejas leyendas, al admirar el imponente recinto amurallado y las interesantísimas iglesias llenas de detalles preciosos, se dió perfecta cuenta del valiosísimo marco que ha de rodear el futuro Museo.

Hicimos tan agradable excursión en la grata compañía del alcalde accidental D. Francisco Bayo, el culto Secretario D. Manuel Lorente, el concejal D. Timoteo Germes, D. Alfonso Morandeira, residente allí durante el verano, y el inteligente y activo representante del S. I. P. A. D. Arcadio Esquiú.

En la Colegiata fuimos amablemente recibidos por el celoso párroco D. Luis Calavia, quien nos hizo saber las obras de consolidación de los tejados llevadas a cabo con limosnas de los feligreses. Luego, una detallada visita a las magníficas tablas de los siglos medios, que figurarán en el futuro Museo, así como la inmensa riqueza en ornamentos bordados y obras de orfebrería.

Se hizo un detenido estudio de los locales, haciendo el señor Durán muy acertadas indicaciones para su saneamiento, seguridad, iluminación, vitrinas, pavimento, etc.

Anticipando noticias, hemos de hacer constar la gratísima impresión que hicieron al Sr. Durán las valiosas obras que ha de contener el Museo y los locales disponibles para alojarlas, y tenemos la certeza de que tan ilustrado arquitecto ha de ser nuestro aliado en la empresa.

En nuestra conversación con el Sr. Durán, advertimos la curiosidad que sentía por conocer Maluenda, y no hay que decir lo gustosos que le acompañamos en tan grata excursión.

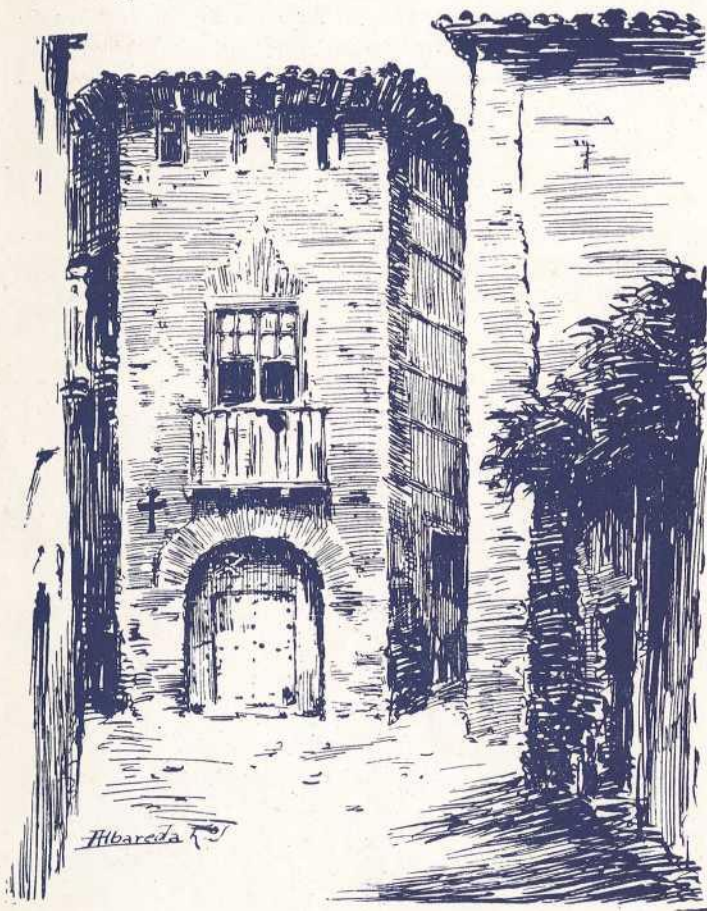
Una visita a las iglesias gótico-mudéjares de Maluenda, es algo para colmar las exigencias del espíritu más selecto, y no es extraño que el Sr. Durán saliese maravillado de la visita, ya que — persona cultísima — pudo comprender la importancia en la historia de la arquitectura aragonesa en la edad media.

Le hicimos ver la extraordinaria valía de D. José María López Landa, "descubridor" de tan singulares monumentos adscritos a un grupo que debió de ser de más extensión que el arcediano de Calatayud, y sacamos la consecuencia de que aun hay que hacer más por su divulgación.

Unas horas en Calatayud, ciudad que aparte de sus monumentos, solo por el recuerdo de Bilibis, la patria de Marcial, es digna de ser conocida, nos hace pensar que por su situación sería indicado crear en ella un centro de excursionismo.

Las ruinas de Bilibis, evocadora de la España romana, Alhama con sus termas, el incomparable Monasterio de Piedra, que cada año, a pesar del difícil acceso desde Zaragoza, es más conocido, Santa María de Huerta con su célebre cenobio cisterciense, Ariza con su iglesia de incipiente renacimiento, Monreal de Ariza con su aspecto de fortaleza medievoal y sus restos de ciudad ibérica estudiados por el Marqués de Cerralbo, Maluenda, Morata de Jiloca, Tobed, Torralba de Ribota, Cervera de la Cañada, Aniñón, poblaciones con interesantísimas iglesias gótico-mudéjares y multitud de retablos góticos y renacentistas; Daroca, a treinta y nueve kilómetros, con sus maravillosas obras de Arte de toda especie, y un sinnúmero de pueblos más, todos ellos con detalles pintorescos o artísticos de subido interés, que permiten por su proximidad, hacer excursiones en el día radicando en Calatayud, donde no faltan elementos activos y entusiastas capaces de llevar a cabo estas empresas y otras de mayor fuste.

ALBAREDA HERMANOS.



Un bello y típico rincón de Daroca
(Apunte de Albareda Hermanos)

Rutas Becquerianas

V — El solar de los Borja

ENTRE los pormenores conocidos de la estancia de Bécquer en Veruela, no aparecen datos concretos que permitan asegurar que visitó la comarca de Borja. Sin embargo, el Monasterio pertenece, única y exclusivamente, a ésta por fundación, señorío y hasta por facilidad de comunicación. No debiera ser así, entonces, y Bécquer dió la vuelta por Tarazona, bella ciudad llamada, con justicia, “el Toledo aragonés”.

Es muy de lamentar tal ausencia. Porque, de conocerla, hubiera divulgado los ricos tesoros de Tradición y de Arte que esta región encierra. De los que tampoco podremos dar noticia, por ahora, obligados como estamos a dirigirnos hacia las altas cumbres del Moncayo, siguiendo las correrías del Poeta y, al mismo tiempo, la huellas de Cayo Graco y Escipión.

Así, pues, daremos de lado a la Colegiata con su torre mudéjar y su admirable retablo. No nos detendremos ante los restos ornamentales del Palacio de las Conchas, con sus curiosas influencias orientales cuyo conocimiento sería caro a Dieulafoy. Ni en la Ermita de San Jorge, levantada por el Batallador en recuerdo de Alcoraz, al ser tomada por Borja. En fin, mencionaremos, al pasar, al Santuario de la Misericordia, edificio sin carácter de Azorín, con venerada imagen visigótica, al bizantino Cristo de Ainzón y a las tablas cuatrocentistas de Santa María, verdaderamente portentosas, que esperan al maestro Tormo, historiador de las donaciones de los Papas Borja a quienes, sin duda, se deben también éstas. Si fueran ciertas nuestras creencias, y a pesar de las atribuciones existentes, dichas tablas, desconocidas en el día, harían de Borja estación obligada y dilectísima del Arte español. Son, a nuestro ver, tablas primitivas, procedentes de aquella magnífica floración de las Escuelas levantinas, debida a la protección de la dinastía pontifical de los Borja, que prestaron con ella un verdadero servicio al Arte nacional. Servicio cuyo agradecimiento se diluye en la aureola de torpes leyendas que rodea a esa familia, tan española por sus caracteres y hasta por sus hechos.

Con éste y otros detalles, se emplaza aquí un extenso campo de investigación y de estudio del que, de sernos permitido, nos ocuparemos más tarde. Porque, además, existen

curiosas manifestaciones folklóricas y atisbos originales de un derecho consuetudinario, estrictamente local, que sería interesante conocer y divulgar. Tal, por ejemplo, el régimen de riegos con sus pactos, concordias y servidumbres, origen de continuos disturbios, pero testimonio fehaciente y obligatorio de la legislación medioeval.

Por el momento, ascendamos a la Acrópolis en busca de la entonación necesaria para la cabalgada ideal que ha de conducirnos por las rutas auténticas de los vencedores de Numancia. La primera estación en que nos detenemos es la Torre del Pedernal.

¡La Torre del Pedernal! ¡He aquí un nombre tan recio como la raza! ¡He aquí, también, unas piedras tan recias como el nombre! ¡Piedras vivas, habladoras, como los más preciados timbres heráldicos! ¡Piedras augustas, venerables, donde yace enterrado todo un breviario de la Historia de España y unas páginas, por confusas no menos brillantes, de la Historia universal!

Los diversos materiales que la componen, atestiguan, claramente, tal resumen: un lienzo romano de la antigua *Mansio Civitas*, apoyada sobre la *Positio*. Cuerpos de edificio, asentados con los clásicos ladrillos estriados de las construcciones moriscas. Recinto, hoy derruido, de apariencia medioeval, con noble piedra de armas, portadora de las simbólicas nueces de los vencedores de Amiens. Por último, el pedernal que la rodea y le da nombre, motivador de su ocupación por las huestes napoleónicas, como arsenal providente y entusiasta de los fusiles de chispa de Zaragoza.

Con todo, el interés predominante de la Torre radica en la Familia a que dió luz. Porque es de aquí, de donde, un día, partieran en ardorosa mesnada, unos cuantos caballeros borjanos, obedientes a los llamamientos de cruzada del Rey conquistador. Llegaron a Valencia y dominaron el Reino, afincándose en las tierras de Gandía que el monarca les donó. Pero, fieles a la Ciudad de su origen y llevando en su recuerdo la silueta adorada de su solar infanzón, tomaron el nombre de aquélla, dando pie a la familia de los Borja ocupadora, con el tiempo, de los más altos sitios de la Cristiandad.

¡Los Borja! ¡Familia revuelta y altanera, de complicada



Castillo de Borja



Sillares románicos del castillo



Castillo de Borja: Excavaciones



Escudo del Palacio de las Conchas, de Borja (siglo XV)

psicología e infinita sutilidad! ¡Rodrigo, César y Lucrecia, nombres de guerra e intriga! ¡Francisco de Lombay, nombre de mansedumbre y de paz! ¡Política y mística! ¡Santidad y lujuria! ¡Dinamismo y quietud! Todas estas impresiones y otras más, duermen sobre ese montón de piedras olvidadas, llamadas, por desgracia, a desaparecer. Mas ellas cumplieron su fin y allá, entre las páginas de los anales patrios, quedarán fijadas, perennemente, como solar esclarecido de una esclarecida multitud.

Subimos, por fin, al Castillo, que se compone de dos partes: el Cinto y la Fortaleza. El *Cinto* es la primitiva Ciudad, la *Civitas Positio*, auténtica, inmutable, felizmente conservada en su trazado poliorcético, de innegable procedencia latina. Recinto edificado a pico sobre el ingente peñasco que dió causa a su emplazamiento, desde donde podía otearse el movimiento de las *Vías*, de *Manlia* a *Turiaso*, de *Cesaraugusta* al Moncayo.

El Castillo reviste una complicada estructura, de difícil orientación. En nuestra opinión, es uno de los ejemplares más originales que se poseen en España y constituye un curioso problema del arte de fortificar. Quien, llevado de la importancia y nombradía de esta Fortaleza, atestiguada por numerosos documentos—salvo la accidentada donación a Du Guesclin, perteneció siempre a la Corona—llegue a sus pies, quedará extrañado al ver que, reuniéndolos, sin embargo, no demuestra ni enseña ninguno de los accesorios comunes a la fortificación medioeval. Ni torres, ni fosos, ni barbacanas, ni almenas. Es un informe peñasco, dotado, aquí y allá, de restos de muro, pegados al núcleo de la construcción. Aunque se adivina la mano del hombre y, por su masa y proporciones, pudiera clasificársela como ciclópea.

La clave del problema reside en su mismo emplazamiento que obligó a conservarle la planta y traza inicial, dada por los primeros edificadores. Las excavaciones que hemos practicado nos afianzan en la idea. Alzado sobre estrecha y larga

colina, formando una altísima e imponente mole rectangular, revestida de sillares, no dispuso nunca de lugar para serle adicionados las innovaciones y elementos posteriores con que se enriqueció la arquitectura militar. Razón por la que, repetimos, guardó a través de las edades, su primitiva forma latina, no consintiendo otras reformas que aquellas interiores que la destreza de los árabes pudo proporcionarle. Entre ellas, figura una extensa red subterránea que da base a numerosas leyendas, algunas, como la de la "*Mora encantada*", de sugestiva belleza y tradición.

Por igual causa, su desmantelamiento hubo de ser original, ya que, en lugar del corriente desgaje de aristas y dinteles que obliga, a fecha segura, la ruina de un edificio, tuvo que procederse a la inversa, cegando sus vanos con poderosa mampostería y haciéndole recipiente de sus propios escombros que no podían desprenderse sin aplastar a la población. Motivo, también, de la dificultad de la excavación para conocer su contenido que, de cuando en cuando, arroja distraídamente algunas monedas ibéricas y romanas que entretienen y alimentan su curiosidad e interés.

Estamos, pues, en pleno ambiente latino. La fuerza de Roma se nos presenta en estos muros enormes, gigantescos, de líneas rectas y esquinadas que parecen inspirarse en la grandeza y rigidez de los órdenes clásicos. Con poco gasto de imaginación, podríamos revivir alguna de aquellas horas solemnes en que los trágicos estertores de Numancia, repercutidos a través de las oquedades de la cordillera, resonaban sombríamente, por toda la superficie peninsular. Los nombres, las piedras, el cielo límpido y claro como los horizontes del Lacio, contribuyen a la evocación. Desde la atalaya del Castillo de Borja, férrea planta de las Legiones invasoras, podemos lanzarnos a su seguimiento, en un itinerario, exactamente reconstruido, que ha de asegurarnos motivos legítimos de sentimiento y emoción.

(Fotos del autor)

FEDERICO BORDEJÉ.

Nomenclátor callejero

...porque también la ciudad tiene su Fuero.

Las calles y su nomenclatura forman indudablemente parte del turismo, al menos del nuestro, todavía incipiente, o no comenzado, según la expresión del más conocedor de nuestras bellezas, principalmente del Alto Aragón, monsieur Briet, al que Huesca rindió hace pocos años un delicado homenaje. ¿No son las creadoras de esos bellos rincones poseedores de "ese algo"... que parece el alma de las cosas?...

Ya sé yo que nunca han dicho y que jamás dirán nada al turista nombres de calles como Lirio, Ciprés, Pino, Perro y tantas otras de igual jaez; ni muchas con nombres propios, ostentación de la vanidad y aun de la estulticia (1) de alguien que buscó por ese medio la notoriedad de... la risa de los demás.

Otras son en cambio bien significadas, no precisamente por su proximidad o contenido de monumentos más o menos artísticamente notables, sino por su historial genérico, en algunas de alta ejemplaridad ciudadana — que tanta falta está haciendo —, como la muy zaragozana de "Broqueleros", que no es la única afortunadamente.

Las primeras — sus denominaciones — deben desaparecer, pero deben ser conservadas las segundas, que aun así deberán merecer gran cuidado y discreción, porque la ciudad tiene sus derechos y también sus fueros.

Toda población bien organizada, en cuanto a su nomenclátor, debe hacer figurar en éste los nombres, fechas y motivos más salientes de su historia, los hombres más significados, por ser adorno de ella; los de regnícolas altamente notorios; y aquellos pocos nacionales que de modo más o menos directo y notable han intervenido en los destinos de ella, en su vida económica o en el desarrollo de su riqueza, en su ponderación; sobre todo y principalmente no caer jamás en vituperados servilismos pasionales. Bien está, quien lo merezca; pero los otros... para eso está el lugar de su naturaleza, mayormente si son de ese "toma y daca" que en casi toda ocasión tiene por base el engaño.

Sin esta norma, ayuna de toda pasión, ajena a toda crítica y bandería por lo que se hizo antes, se haga ahora y después, mañana o cuando sea, lo escrito no tiene más valor ni significación que lo que literalmente se dice.

Luego vendrá nuestro pensamiento que lo demostrará, ya que por propio, ni por ajeno y de más alta autoridad, dejará de tener la réplica de un apasionado político o de un "sujeto" más o menos vanidoso, y la peor, de alguna servil pero inofensiva, comparsa, que nunca falta, y hasta algún Zoi!o de los que tanto abundan.

Parece ser que nuestro actual Ayuntamiento se prepara a poner mano en eso del nomenclátor. He visto nuevas lápidas y supongo que no habrá de pararse ahí y que resueltamente y de una vez pondrá término a esa duplicidad de calles con idéntica rotulación; a esos "nombres" de tanto y tanto innominado, para algunos de los cuales se han barajado en combinación nombres propios y lugares de nacimiento. No hacerlo valdría tanto como caer en el feo vicio, antes y por todos criticado, de dejar pasar las cosas mientras sirven a nuestro deseo pasional. A que siga el tejer y destejer.

Ya sé, de viejo, lo que cuesta el denominar una calle por su última rotulación; conozco el daño que se causa a la escrituración de la propiedad (advuértase que no digo "privada") y me he hecho cargo más de una vez de las dificultades que envuelve la inexplicable miseria de una lápida más, que en las calles perpendiculares hace al transeunte dudar en la que entra, o recorrer algunos metros para saber cuál es.

Fuera lícito decir las que sobran; pero repito que no hago crítica. Esto no importa para decir las que faltan.

Si existe la de Aben-Aire, el iniciador y sostén de las relaciones cordiales entre "moros y cristianos", ¿por qué no

han de estar las de Seleiman, el libertador de Zaragoza contra las aspiraciones de Carlomagno; de Muza-ben-Zeya, caudillo de la independencia de Zaragoza frente al Califato de Córdoba, y la de Almendar-ben-Hud, primer monarca de Zaragoza?

¿Dónde la de César Augusto, su fundador?

Hay calles de Sobrarbe y Reconquista; ¿por qué no de San Juan de la Peña?

Alguna que otra hay de nuestros artistas y alarifes, pero ¿cuántos faltan?

¿Por qué hacer desaparecer la de la Morería?

Ni hay de Isabel la Católica, ni del "Tanto monta", ¡ni del Compromiso de Caspe!

Se echa en falta la del primer arzobispo diocesano, D. Pedro López de Luna, y de su primer Cardenal, D. Rodrigo de Castro.

Leo: calle de Liñán. ¿Liñán de Ríaza, el poeta? Pues dígame.

¿Por qué no la tiene Benlliure, habiendo la de Querol?

Y hago punto, porque la lista sería interminable. ¿Cuál será la denominada Marceliano Isábal, el gran fuerista y jurisconsulto aragonés? ¿Cuáles la de otros beneméritos zaragozanos que todavía no la tienen?

¿Cuál es mi pensamiento sobre las calles y su nomenclátor? Que huelan bien y que eduquen.

No a la manera del romance:

.....
y en Zaragoza una calle
que llaman de las "Doncellas";
doncellas de aquesta clase
el diablo cargue con ellas.

mejor a la de la copla:

"En esta calle que entramos
huele a claveles y rosas,
y por eso la llamamos
la calle de las "Hermosas".

Pero sobre todo que nos enorgullezcan y eduquen: esas fechas son la más alta efemérides ciudadana o nacional; esos nombres son de nuestros hombres beneméritos por su saber, maestros, educadores de multitudes, poetas, escritores, artistas, labradores, obreros que dejaron su huella en la vida nacional, regional y local...

Y conste mi escaso personal interés sobre el cambio de nombres, sobre todas las "barrabasadas" del viejo o nuevo nomenclátor callejero. Eso sí, me agrada lo bien hecho.

Después de todo no espero me suceda lo que a un mi amigo asturiano que en un espacio de tiempo inferior a 20 años, sin cambiar de habitación por ser propia la casa, ¡ha vivido en cuatro calles distintas!

Que "en todas partes cuecen habas" y allí como aquí nos encontraremos ¿siempre? que ni son todos los que están, ni están todos los que son, en tanto esas rotulaciones no sean como altísima ejecutoria de la urbe, como síntesis de su gloriosa Historia y muestra perenne — vivida en rótulos — de las variadas manifestaciones económicas, artísticas, sociales y políticas de ayer y de hoy; dejando su parte correspondiente a la tradición... que también es fuero de la ciudad...

Conservamos este rincón, este arco... porque ellos guardan, con el pasado, el alma de nuestros mayores.

EUFEMIO SOLA

«La Chicharra»

(1) Nomina stultorum usque in parietibus sunt.

Grave mudanza señaló la incorporación de Ribagorza al reino de Navarra bajo el poderoso cetro del grande unificador, nacionalizando, por decirlo así, el poder encargado de llevar a cabo la reivindicación del suelo, y cerrando los Pirineos a las relaciones cada vez más tenues de protección y vasallaje que ligaban la caduca dinastía de los Carlovingios o la naciente de los Capetos con los campeones que aquende peleaban: de esta dependencia no sobrevivió sino la costumbre de datar los públicos instrumentos del año que llevaban de reinado los soberanos de Francia. Sancho el Mayor reinó completamente en Navarra, Aragón y Sobrarbe, como en Castilla por derecho de su mujer, y por poco no vió coronado en León a uno de sus hijos; y para el primogénito Ramiro, como habido en su primera consorte, legítima y no concubina, no sierva, sino noble y señora del valle de Ayvar (1), lo menos que pudo añadir al dominio materno fué el de Aragón, limitado todavía por el valle del Roncal y por el curso del Gállego y al mediodía por Ayerbe y Bolea, subyugadas aún por los moros. Sobrarbe y Ribagorza ya unidas las reservó para el menor de sus hijos del segundo enlace, para Gonzalo, que fallecido el padre pasó de conde a rey, pero lo fué pocos años, pues al volver de la caza puso fin a sus días en el lindero de ambos países una pérvida asechanza. Por elección, se dice, y no por fuerza de armas, los agregó a los suyos Ramiro, y bien le vino el acrecentamiento, pues al quitarle el Aragón su hermano García en represalias, según afirman ciertas historias, de lo que él había intentado hacer con Navarra faltando a la fe jurada, quedóse únicamente con Ribagorza y Sobrarbe. Muerto el navarro en fratricida lucha con el de Castilla, no sólo recobró Ramiro sus estados, sino que tomó título de rey de Pamplona, hasta que logró avenirse con el huérfano sobrino en común beneficio de los dos, ligándose contra la temible preponderancia del castellano. Entonces fué cuando en una serie de gloriosas campañas, emancipó hasta su confluencia casi las márgenes del Cinca y del Esera, en cuyas aguas no había ya de volver a reflejarse la media luna, y aun ganó más allá a Benabarre, la capital de la futura Ribagorza: mas ¡ay! en la jornada postrera sucumbió sitiando el castillo de Graus, víctima no tanto de los sarracenos como de la ayuda que les daba el rey de Castilla, no su hermano Fernando, sino ya Sancho II, su sobrino, al tenor de los ejemplos tan frecuentes y vergonzosos en aquella edad.

además de palpables erratas, ofrece confusiones tales, que Zurita que lo conoció sin duda, tomando algunas de sus noticias, no acometió la empresa de ponerlas todas en claro. No era de omitir la de que Sancho el Mayor, luego de posesionado de aquellos dominios, antes de señalarlos a su hijo, no Ramiro como equivocadamente dice, sino Gonzalo, instituyó en ellos por conde a un Fernando, cuya raza ni clase no expresa, dejando así en obscuridad quiénes eran los suyos que le dieron muerte; el lugar parece ser Alahón: *Frédinandum comitem ibidem constituit, qui occisus est a suis apud Alascono*.

(1) Véanse las notas de la página xxxiii y los *Estudios críticos* de D. Vicente de la Fuente sobre la historia y el derecho de Aragón.

El Noguera Ribagorzano no deslindaba tan hondamente a Aragón de Cataluña, que en la reconquista y población de aquella montuosa comarca no se diesen a menudo la mano con los reyes Ramiro y su hijo Sancho Ramírez, los condes de Pallás, descendientes como hemos visto de Borrel, y a su vez emparentados con otros barones catalanes, que prestaban homenaje a aquellos monarcas y concertaban con ellos empresas cual la toma de Barbastro, donde murió Armengol de Urgel y a donde acudió de los más lejanos confines de Europa un sinnúmero de guerreros sólo comparable al que atrajeron las Navas de Tolosa. Poseía entonces a Ribagorza un hijo natural de Ramiro, llamado Sancho también como el rey su hermano, en feudo del cual lo tenía con el señorío de Ayvar y Javierre-latre que su padre le había legado; pero a la muerte del bastardo el insigne monarca aplicó el título con el de Sobrarbe a formar un infantazgo a favor de su primogénito Pedro antes de transmitirle su corona, y por espacio de dos siglos no volvió aquél a separarse de ésta. Sobrarbe, es decir, Aínsa su capital, fué cabeza de una de las cinco regiones o *juntas* en que para persecución y castigo de los malhechores, más copiosos que en otra parte alguna en las montañas, se hermanaron en 1262 las ciudades y villas del reino, aparte de las comunidades de Calatayud, Daroca y Teruel, organizadas bajo pie de guerra a fuer de países rayanos; Ribagorza, empero, gobernada por vequería conforme a las constituciones de Cataluña, quedó fuera de esta hermandad, aun después que Pedro III la declaró comprendida en el libre fuero de Aragón.

Era aquel un gran Estado y tenía por feudatarios muchos barones y caballeros, y poblados abundantemente sus valles y sierras, cuando en 1322 lo confirió Jaime II con solemne investidura a su cuarto hijo Pedro, quien guardó siempre a su hermano y a su sobrino el homenaje (1), y retribuyó con honrados consejos y servicios los honores de que le colmaron. Al renunciarlos todos para vestir el sayal franciscano, transmitióse el condado sucesivamente a su hijo y a su nieto, ambos Alfonsos, condes de Denia y Duques de Gandía, bajo cuyo señorío no experimentó más trastorno que el de la naturaleza, que en 1374, en la noche del 2 de febrero, se conmovió hasta en las entrañas de la tierra, con caída de enormes peñascos y muerte de numerosas gentes y hundimiento de torres y castillos. Pero andado un siglo, en 1424, se extinguió la legítima estirpe del infante, y Ribagorza, por merced de Alfonso V, siempre con asentimiento de los vecinos, pasó a otro infante, al hermano que le sucedió con el nombre de Juan II, y que en 1469 la otorgó a su hijo natural Don Alfonso como a persona muy abonada por sus dotes militares para guardar aquella tierra fronteriza, puerta de Gascuña, sembrada de fortalezas, defendida por hidalgos

(1) A él iba aneja la promesa de entregar al rey siempre que quisiese los castillos de Aren, Montañana, Viacamp, Estopiñán, Falc y Fontova.

y aguerridos habitantes. Hizola teatro de gloriosos triunfos el insigne caudillo; pero enojado de su casamiento el padre le retiró la merced para transmitirla a Don Juan el nieto, hijo también natural de Don Alfonso, de cuyo lustre no desmereció; y al cabo vino a heredarla la línea de los duques de Villahermosa, no por largo tiempo, porque prevalido Felipe II de la tenaz resistencia suscitada en el país contra la dominación de los magnates, lo sometió a la jurisdicción real, como si previniera los movimientos aristocráticos ocasionados por el fugitivo Antonio Pérez. Expuestos en primera fila los naturales a las invasiones de Francia, de donde traen tantos su origen en más o menos lejanos tiempos, e identificados con el suelo que labran, siempre en los frecuentes conflictos posteriores, en el levantamiento de Cataluña a mediados del siglo XVII, en la guerra de Sucesión como en la de la Independencia han acreditado su fidelidad y patriotismo.

Remontando ahora la corriente de los ríos y de los tiempos, demos a la excursión artística una marcha inversa de la histórica, a partir desde los campos de la Litera, que entre el Cinca y el Noguera se dilatan, donde al pie de yesosa cordillera, casi en línea con Monzón, se asienta Tamarite, populosa villa, rodeada de villas subalternas que fueron aldeas suyas, Albelda, Alcampel, Binéfar, San Esteban. Era entrado ya el siglo XII cuando fué ganada definitivamente, aunque no más tarde que Lérida, cuya toma, con estar cinco leguas más abajo, data desde 1149; debióse ésta a las armas catalanas, aquélla a las de Aragón. Mayor antigüedad aparenta en Tamarite la diminuta iglesia de San Miguel aneja al cementerio, construída de rudas piedras, desnuda de todo ornato en los canecillos y única ventana de su ábside, si bien no tanto en sus dos portadas, sellada con el lábaro la principal y guarnecida de gastadas labores en sus decrecientes arquivoltos. No tanta vetustez presenta por dentro la nave, a cuyo primitivo techo de madera sustituyó en el siglo XVI una bóveda ojival, viniendo a cargar sus arcos apuntados sobre las pareadas columnas bizantinas adosadas al muro: y así como el retablo del testero y otro no menos notable guardado en la sacristía indican la no interrumpida celebración del culto, un lindo fragmento de estatua yacente atestigua que no careció de entierros el santuario. La magnífica parroquia, no erigida colegiata hasta 1563, desplegó sus tres naves bajo la dirección todavía del arte románico, que revistió de gemelas columnas sus pilares, deteniéndose en algunos de sus capiteles con singular complacencia; pero ya, adoptando el naciente uso, las dos colaterales dieron vuelta, por la espalda, a la mayor, y más adelante trató el género ojival de abrir un crucero que las cortara, levantando en el centro un cimborrio ochavado de gentiles proporciones con su linterna. Lástima que andando el tiempo se haya mutilado el trasaltar, cerrándolo para capilla del Santísimo y para sacristía, donde se conservan una preciosa serie de los retablos antiguos desalojados de su sitio por

los churriguerescos, y algunas de las muchas reliquias y joyas perdidas en lamentables saqueos. De una de las dos entradas se apoderó el barroquismo, y hasta la que permanece fiel en sus cortos fustes y cilíndricos arcos a la edad venerable del monograma de su tímpano, queda encerrada dentro de un marco de dos estriadas columnas y triangular frontón que le impuso el renacimiento al extremo de anchurosa escalinata; a la maltratada torre, cuyas aberturas apenas retienen forma, sobrepuso un segundo cuerpo.

No dan señales de haber sido muy fuerte jamás Tamarite las ruinas del castillejo que coronan el cerro de San Nicolás, aunque se explique la rápida desaparición de sus muros por la codicia de aprovechar los sillares; ni su historia nos ofrece recuerdos de tenaces defensas y combates. Seguían al monarca sus vecinos, aunque más laboriosos que guerreros, a domar el brío de rebeldes barones; a Jaime I en 1228 contra el vizconde de Cabrera, y en 1265 y 66 contra Ferriz de Lizana; a Pedro III en 1277 contra el conde de Foix. Por allí anduvo Enrique de Trastámara, al buscar refugio en Aragón por temor a su cruel hermano, y le fué dada temporalmente en heredamiento. En 1367 y 1375 quitó a su vecina Monzón la prerrogativa de reunir en su seno las Cortes del reino, como más próxima aún al principado de Cataluña. Los grandes infortunios se reservaban a Tamarite para edades generalmente más tranquilas; para 1641, en que su fidelidad a Felipe IV le trajo encima a los franceses, y fué por el mariscal Lamothe entregada dos veces al hierro y a las llamas y al saqueo, quedando por muchos años despoblada; para los principios a cuál más aciagos del siglo XVIII y del corriente, en que como indefensa contra el archiduque austriaco y contra Bonaparte, sufrió más así de contrarios como de amigos; para nuestra época de guerras civiles tan repetidas y encarnizadas. Estas calamidades ocasionaron complicado trasiego de conventos; y mientras que las carmelitas descalzas, fundadas en 1628, hubieron de huir antes de los quince años trasladándose a Zaragoza y después a Huesca, la guerra de Sucesión obligó a desamparar el de San Hilario de Lérida a las monjas cistercienses, que en su moderna iglesia han venerado, hasta los días de la expulsión, a la antigua Virgen del Patrocinio, dejándola, al dispersarse, encomendada a la devoción de los fieles. Los Padres escolapios ocupan el convento de exclaustrados capuchinos, y su anterior colegio las nuevas religiosas del Corazón de María: sólo ha faltado compasión para el espacioso edificio que habitaron, desde 1603, los carmelitas descalzos, realzado momentáneamente por su misma desolación.

Peralta de la Sal, cuna del fundador de la Escuela Pía que tiene allí su noviciado, Calasanz que dió apellido a la familia del santo, se suceden al norte de Tamarite en terreno más desigual de viñedos y olivares: de la segunda se sabe que fué

tomada por Pedro I, año de 1102 (1), aunque ya más de dos siglos antes llegaban hasta allí las incursiones del conde Bernardo; y no desdice de la fecha la antigüedad de su parroquia. A levante hacia la frontera catalana se queda, a lo lejos, en quebrado sitio, Estopiñán; a poniente, en la ribera del Cinca, yace Estadilla, población importante y copiosa en aguas; pero la excede su vecina Fonç, sólo inferior entre las del distrito a Tamarite su cabeza. Diríase que deriva su nombre de la caudalosa fuente que brota en un ángulo de la plaza al pie de un arco del Renacimiento, elegantemente sencillo; y a ésta y a otras debe la amenidad de las huertas que la circuyen, y cuyos frutales combinan su alegre verdor con el ceniciento de los olivos y con el vigoroso de las encinas de los montes. Fonç, sin embargo, apenas tiene anales: dió Ramón Berenguer (2) a los Templarios su castillo que luego permutaron por otro con el obispo de Lérida, viniendo éste a adquirir el señorío y protectorado del pueblo; apoderándose de él los insurgentes catalanes, vengadores del príncipe de Viana; y apaciguado el alzamiento de Ribagorza contra su conde en tiempo de Felipe II, fueron sus muros derribados. Alcanzaron a la villa todos los trastornos, antiguos y modernos, inherentes a su posición rayana; y hasta del terremoto de 1374 parecen rastros los hundimientos que en sus cercanías se observan. De monumentos carece asimismo: no lo es propiamente su iglesia parroquial, fabricada, de nuevo, a expensas de la feligresía en los primeros años del siglo XVII, aunque espaciosa y de buen estilo, y a pesar del realce que le dan la escalera y cuerpo arquitectónico que a la portada sirve de cancel colosal, y la torre de tres cuerpos terminada en cupulilla, vigía de la población que registra un horizonte incomparable. No son monumentos el titulado arco de *la Forza*, las casas del cardenal Cerbuna y de Gómez de Alba, tipos de caserío del siglo XVI, ni el palacio episcopal cedido en 1650 para consistorio; pero ofrecen curiosos detalles y pintorescos cuadros, merced al desnivel e irregularidad de las calles.

Penetramos en más áspera comarca, donde van creciendo en elevación las sierras y en estrechez los valles, donde se fraccionan y multiplican las poblaciones en lugares y aldeas y dispersos caseríos, lo mismo que los ríos corriente arriba en arroyos y los arroyos en torrentes, a excepción de los dos principales, Esera y Noguera Ribagorzana, que la circunscriben, y el Isábena, que por medio de ambos discurre: presídela como cabeza de partido Benabarre, que antes lo era ya de todo el condado. El nombre de Ben-Awarre

(1) La fecha está sacada del antiguo *fragmento histórico* de Alahón, pero el necrologio de un breviario de Roda pone la de 1098 a VII de las kalendas de septiembre, que corresponde al otro día de San Bartolomé, a quien está dedicada la ermita inmediata a las ruinas de la fortaleza.

(2) Duro se hace de creer que no fuera Fonç libertada de la dominación de los moros sino por el mismo conde de Barcelona, después de tantos años de haber sido echados de Monzón, de Barbastro, de Calasanz y otras poblaciones circunvecinas: o se habrá comprendido mal el documento, o se referirá a un simple recobro tras de pasajera correría.

es indudablemente arábigo, y suena por primera vez a mediados del siglo IX con motivo de la insurrección que trajo a aquellas breñas al aventurero Omar-ben-Hafsún, echado de Andalucía. Dos siglos tardó aún en ser conquistada por Ramiro I, dicese que en 1039; juzgo que sería más tarde. Cualquiera se prometería encontrar allí fuertes muros, almenadas torres, más de un templo románico, restos de sombría y belicosa antigüedad: todo lo contrario. Aunque colocada en anfiteatro y muy sin pretensiones de remozarse, nada presenta de característico la descuidada villa; el recinto con seis puertas que poco hace la cerraba, no data sino de las guerras civiles contemporáneas; y apenas llamaría la atención entre sus casas una portada del renacimiento, si no acompañase a ella la insegura tradición de haber sido vivienda del justicia de Ribagorza. Su única parroquia, cuya doble advocación de Santa María de Valdeflores y de San Miguel recuerda que había dos, la han visto levantar desde los cimientos los moradores que en 1832 vivían, y concluir los que seguían existentes en 1844; y si atendemos a que de estos doce años hay que quitar siete de suspensión, todo lo obrado se hará mucho respecto de la cortedad y desventura del tiempo. Un convento de agustinos recoletos, otro de monjas dominicas y una casa de escolapios, fundaciones todas del siglo XVII, no suplían la falta de servicio religioso que el vecindario experimentaba.

Templo parroquial (el de San Miguel) del cual no queda sino la ojiva del ingreso, y palacio de los condes totalmente arrasado, lo abarcaba dentro de su cerca el castillo, hoy aspillerado y mocho al uso de moderna fortificación, si es que para ello sirve, pues entre sus escombros y ruinas abriga el cementerio; pero todavía es imponente a trechos la altura de sus muros, y su posición y perfil en la cúspide del cerro hace recordar en menor escala el de la vieja catedral de Lérida. Escasos recuerdos de edad media suscita aquel castillo, horribles empero, de la sangrienta lucha sostenida de 1577 a 1589 por los ribagorzanos contra el conde D. Martín y su hijo D. Fernando de Aragón, en que rebeldes y leales, tan pronto sitiadores como sitiados, capitaneados aquéllos por Juan de Ager, secundados éstos por tropas oficiales, compitieron en la tenacidad del ataque y de la defensa y en el abuso feroz del triunfo, ordenando degüellos y suplicios en masa que estremecen, y que no se explican sino por la ambigua conducta y política equilibrista de la corte, interesada por un lado en apoyar el principio de autoridad, y en extirpar por otro el señorío feudal de aquellas montañas. Tuvo además Benabarre un monasterio en el santuario de Nuestra Señora de Linares, donde a los benedictinos reemplazaron en los días de San Vicente Ferrer los dominicos, y de donde proceden las reliquias del cuerpo de San Medardo que dentro de preciosa urna guarda hoy la parroquia (1).

(1) Dicese que el santo vino a España con Carlomagno y que quedó por obispo en Ribagorza; otros que no vino él, sino el cuerpo de San Medardo, obispo de Noyón y Tornay,

De Benabarre a Graus no van aún tres leguas: tan corto trecho separa la principal conquista del primer rey de Aragón, de la piedra de tropiezo en que fué a estrellarse. El sol de 8 de mayo de 1063 alumbró la deshonra de las armas castellanas estrechando a las de Aragón contra los muros del infiel castillo, mezcladas con la morisma de Zaragoza y dando aliento a los sitiados para exterminar de concierto una hueste cristiana; y a fe que no se limita la mengua al sañudo príncipe Sancho tan sin ley con su tío, sino que se extiende al caballeroso Cid que asistía, según fama, al nefando combate, y al tan piadoso rey Fernando, sin cuya licencia nada hubiera intentado el hijo (1). Entonces, acribillado de heridas en el polvo el cadáver de Ramiro, era cuando debía caer, sirviéndole de losa a la vez que de castigo al sacrilego atentado, aquella tajada mole, que hace siglos amenaza desplomarse sobre los techos de Graus, entrañando temores de espantosa catástrofe en lo que complace de pronto como pintoresco accidente. Los vecinos, sin embargo, no se asustan con facilidad, cuando en la falda más expuesta al peligro erigieron sus mayores en el siglo XVI a la milagrosa Virgen de la Peña aquel gentil santuario flanqueado de octógona torrecilla y desplegando al sol naciente una ligera galería de dos cuerpos: la iglesia de elegante arquitectura, bajo bóveda ojival de lacería, encierra notables obras de talla y de pincel y el sepulcro del obispo de Huesca D. Esteban Esmir, con estatua arrodillada; el edificio servía de hospital de peregrinos bajo el patronato de la villa y del abad de San Victorián, al cual se lo disputó luego el obispo de Barbastro. La parroquia de San Miguel, de puro vieja, a fuerza de reparos y añadiduras ha venido a resultar informe, no conservando por sello de antigüedad sino el monograma de Cristo: nadie diría que haya pertenecido a los Templarios, hasta cuya extinción no adquirió su actual carácter. Sirvele de ayuda la suntuosa iglesia de los jesuitas, a los cuales el expresado obispo fundó un colegio; de la de los dominicos no quedan sino ruinas.

Pero, ¿estaba encima de Graus la fortaleza sitiada por Ramiro I, o sería tal vez aquel famoso castillo de Muñones, situado más al sur en término de Secastilla, a una legua escasa, "que en venganza de la muerte de su padre, según Zurita, ganó por agosto de 1076 el piadoso rey Sancho Ramírez, triunfo señalado por el cual subió al monasterio de San Victorián a dar gracias al Altísimo?" Hácelo sospechar el no hallarse me-

que floreció en el siglo VI y cuya vida escribió Venancio Fortunato, la cual, comparada con las lecciones de los antiguos breviarios de Lérida, hace ver que es una misma persona (*España Sagrada*, tomo XLVI). Añade la tradición que fué otra vez descubierto milagrosamente el cuerpo después de la reconquista, en el sitio donde brotó una fuente y se le dedicó una ermita.

(1) Admitida la fecha de la muerte de Ramiro I bajo la fe del diligente Zurita apoyada en antiguas memorias, no cabe duda de que le sobrevivió veinte meses Fernando I de León y Castilla. No sé en qué se fundaría Mariana para retardar hasta 1067 el óbito del rey de Aragón, haciéndolo posterior al de su hermano.

moria expresa de la rendición de Graus, que a la sazón se entregaría, constando por otra parte que al señorío de ella, eclesiástico y civil, constantemente alegó derechos dicha poderosa abadía. Disputábaselos a menudo la villa, que tampoco fué en el siglo XIV de las más sumisas al poder real, adhiriéndose a la bandera de la *Unión*, al paso que en el XVI se decidió por el conde de Ribagorza, siguiendo la influencia de D. Rodrigo de Mur, barón de la Penilla, cuya mansión solariega se hace notar aún por su noble fisonomía. No escaseaba de familias ilustres el vecindario, según a cada paso atestiguan escudos de piedra, arcos apuntados, boceladas ventanas, galerías corridas y salientes aleros, alternando en la plaza Mayor y en las calles principales con tipos más modernos. Toda fortificación ha desaparecido, hasta los sólidos portales que defendían por el sur la entrada con sus aspilleras y doble línea de matacanes (1): Graus es industriosa, activa, y aspira a trocar por mejoras positivas los pasados timbres, así como a utilizar las ventajas naturales de que está rodeada. Tiende a sus plantas una alfombra de verdor el Esera, en el momento de recibir del Isábena el tributo que él rinde luego al Cinca dos leguas más abajo; y las villas ribereñas Perarrua, Capella, Puebla de Castro (2), se lo pagan de mil modos a la que, si bien igual en categoría, reconocen tan superior en importancia.

Subamos por el Isábena adelante tres leguas al nordeste, y en la cumbre de un monte cuyo pie baña el río, descollando sobre un grupo de apenas cien casas, se nos aparecerá... ¿quién jamás lo pensaría?... ¡una catedral!, catedral errante como tienda de campaña, que en confuso se vislumbra entre las sombras del siglo IX, que en el X se edifica y consagra, y aun después padece eclipses y se recobra de infieles, hasta que muere de resultados de su propio incremento a la salida del XI. Glorioso pero breve fué el destino de Roda, y obscurecido además por controvertibles datos en la historia, así en la nuestra como en la musulmana: antes que ésta conociéramos por distinto prisma que el de Conde, destacábase a nuestros ojos la inexpugnable fortaleza de la Roda de los Judíos (*Rota-l-yehud*) sobre peñascos cercados de un río y tocando al cielo sus torres, defendida con denuedo por el temible Omar-ben-Hafsún con un puñado de secuaces andaluces, y con no menor denuedo reducida por el esforzado príncipe Almondhir; publicóse empero *Al-makkari*, y averiguado que el audaz rebelde jamás puso los pies en Birtannieh, como llaman los árabes la tierra Barbitana, cesó Roda de ir mezclada con aquellas

(1) Véase en el *Aragón histórico y monumental* la monografía de Graus.

(2) Sustituye a la primitiva villa de Castro, cabeza de la baronía de este nombre, dada con Peralta y Estadilla por Jaime el Conquistador a su bastardo Fernán Sánchez, tan desastrosamente muerto en Pomar, quien la transmitió a sus descendientes. Acabó la línea varonil en su biznieto Felipe de Castro, cuñado de Enrique II de Castilla, con cuya hermana Juana casó, matándole en 1371 los vasallos de Paredes de Nava que el de Trastámara le había dado en señorío.

La ermita abandonada

HACIENDO con frecuencia por carretera el trayecto Zaragoza-Jaca, me llamaba siempre la atención en la falda de la Peña Uruel, al llegar a la divisoria de los ríos Aragón y Gállego, una vieja ermita románica enclavada en sitio estratégico.

Pude averiguar que el camino que pasa cerca de ella es la antigua carretera de Zaragoza, hoy abandonada, y que pasaba por el pueblo y fuentes de Villar de Sarsa.

Quadrado, en su magnífica obra, que ahora imprime el S. I. P. A. en su revista ARAGÓN, escribía lo siguiente:

“Una ermita bizantina de Nuestra Señora de la Sarsa, resto de un pueblo que existió con el nombre de *Sarasa*, ocupa su falda meridional” (alude al monte Uruel).

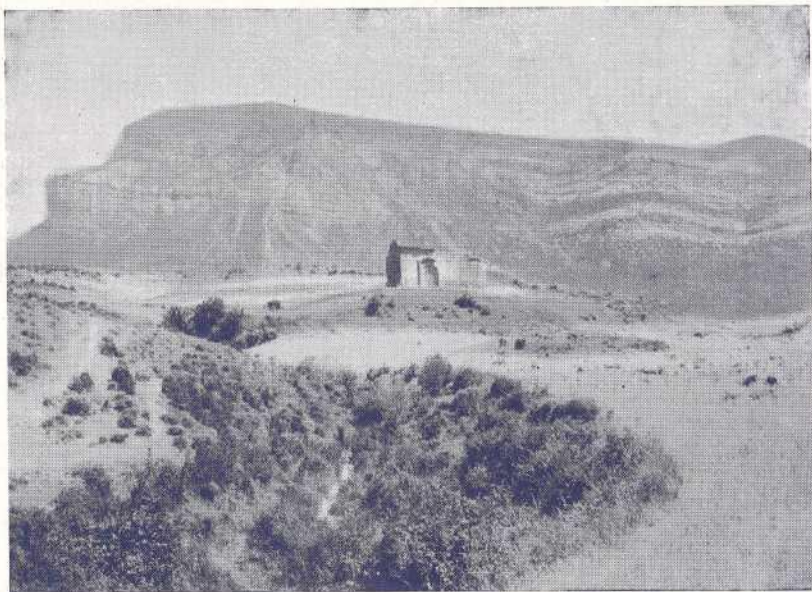
Sentí la necesidad de curiosear aquellas ruinas, lo que efectué en compañía de nuestro erudito colaborador D. Dámaso Sangorrín. Era un día de verano espléndido, de cielo limpiísimo e intenso sol. Fuimos recorriendo los montones de piedras que marcan la configuración de las derruidas casas y aun pudimos reconstruir imaginativamente varias casas

con la cocina, estancia principal de la casa altoaragonesa. Un silencio impresionante nos rodeaba y estuvimos largo rato absortos contemplando aquellos vestigios de pasadas

generaciones. A mi memoria afluyó el recuerdo e impresión que me produjo la lectura de un admirable libro de Giovanni Papini en su magnífico artículo “*Cadaveri di città*”, traducido por Buenaventura Bassegada.

“Estos esqueletos pétreos de los antiguos colmenares humanos me atraen infinitamente más que las vulgares metrópolis donde se amontonan las carroñas del mañana. Las columnas truncadas no sostienen ya los arquitecillos; el

cielo ha recobrado el pavimento del templo. El sol ha vuelto a las cavernas y a las criptas; las casas se han reducido a muros desmantelados; palacios y sepulcros hallan vacuos de habitantes por un igual; por doquier cenizas, polvo y silencio. Sobre las piedras olvidadas de la calle no pasan ya los poderosos, los amos de las casas y de las provincias, sino tan sólo cavadores, arqueólogos, peregrinos — servidores y amantes de la muerte.



Ermita de Villar de Sarsa (Jaca): al fondo la Peña Uruel



Bonita perspectiva desde la ermita

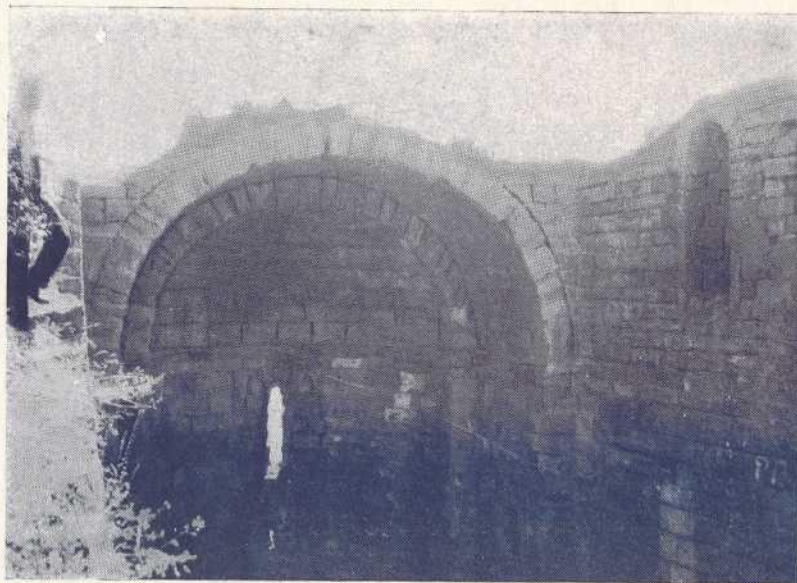


Puerta románica

"En las estancias donde se reía y se amaba, cae ahora libremente la lluvia; en los anfiteatros se calientan al sol los lagartos y los escorpiones; en las salas del rey anidan los buhos y las abubillas.

"A los demás, estos escombros de grandezas, estas capitales de placer y de orgullo reducidas a montones de piedra y de hierbas les inspiran, acaso, tristeza. A mí no. Mi gusto por las destrucciones y las humillaciones hállase espléndidamente saciado en estos laberintos de ruinas. En momentos goza del orgullo en medio de esta desolación yo estoy vivo —, en otros la voluntad del rebajamiento: también nuestras ciudades se tornarán semejantes a esas y nuestras soberbias tendrán el mismo fin. Pero siempre, de una u otra manera, el alma se sale de lo vulgar."

La ermita románica es lo único que queda en pie de este lugar. El techo de losas se vino al suelo y, como dice Papini, el



Ruinas de la ermita románica de Villar de Sarsa

sol ha vuelto a las cavernas y a las criptas. Personas demoledoras han intentado, sin conseguirlo, arrancar el frontal de la puerta. La ermita no es una obra de arte, pero sí es de interés conservarla.

Por esto hicimos posteriormente gestiones cerca del Ayuntamiento de Jaca, actual propietario de estas ruinas, para que nos sean cedidas, y cuando nuestros medios económicos lo permitan, retechar y conservar en condiciones este edi-

ficio para que pueda servir de refugio tanto a los que hagan por este lado la ascensión a la Peña Uruel, como a los excursionistas que deseen pasar unas horas de intenso goce espiritual en medio de aquella soledad incitadora a la meditación y al estudio.

EDUARDO CATIVIELA,
Presidente del S. I. P. A.

(Fotos del autor)

El Santo Grial en Aragón

XI. — Identificación y localización

TENEMOS elementos suficientes para situar con toda seguridad en un punto geográfico el Santo Grial de las leyendas. Quien haya leído desde el principio las páginas de esta investigación, sabrá que vamos a parar al Monasterio Pinatense: pero ahora es el caso de demostrar que, si vamos a él, no es simplemente por la facilidad con que se admite una opinión que honra al país y halaga el patriotismo, sino porque los textos de las leyendas nos atraen, llevándonos de la mano y como obligándonos a pensar en el venerable cenobio aragonés.

Supongamos que a una persona competente e imparcial, que no supiera nada de este asunto, le entregamos las leyendas extranjeras que tratan del Santo Grial, rogándole que, después de leerlas atentamente, viera si podía formar juicio exacto sobre si ese concepto legendario "Santo Grial" correspondía a algún objeto real y existente, o no era más que una quimera novelesca; y, en caso de tener realidad física, en qué lugar del globo podría situarse según los textos de las leyendas.

Ya está actuando nuestro juez imparcial.

De la lectura de Cristián de Troyes quedaría perplejo. Vería la descripción detallada que se hace del Santo Graal, con la riqueza de oro y piedras finas que lo adornaban, y creería que pudiera tratarse de un cáliz precioso muy antiguo: pensaría si habría de fijarse su existencia en un gran castillo señorial del País de Gales, donde viviera un rey anciano e inutilizado por heridas recibidas en combate: y quizá llegase a creer que en esa preciosa copa José de Arimatea había recogido sangre de la que derramó Jesús en la cruz. Pero al notar detalles tan difíciles de admitir como el de que el mismo José hubiera llevado esa copa a la Gran Bretaña, después de haber sido sustentado cuarenta años por ella encerrado dentro de un muro en Jerusalén, el de que

por su virtud milagrosa quedaran cubiertas de manjares exquisitos las mesas donde comía el rey su dueño, y por fin, el de haber desaparecido prodigiosamente de este mundo a la vista de todos ese Santo Grial cuando murió su último poseedor, sobrino y heredero del rey herido... pensaría que no era prudente formar aún opinión sobre la existencia real del Graal famoso, hasta que los textos de otras leyendas dieran más indicios para ratificarla o desautorizarla.

Con la esperanza de encontrar solución para esta duda fundamental, entraría nuestro hombre bueno a estudiar las leyendas alemanas de Wolfram de Eschenbach — nada más que cuarenta años más modernas que las inglesas traducidas al francés —. No le agradaría ciertamente el hallarse desde el principio con las mismas escenas, poco más o menos, y casi con los mismos personajes que inventaron los ingleses para el *Perceval le Gallois*: pero adelantando en su lectura vería en los poemas del de Eschenbach estas diferencias esenciales: Que el Santo Gral no había estado jamás en Inglaterra; que su mayor mérito no era el de haber contenido sangre de las heridas del Redentor, sino el de haber sido también la copa de que se sirvió el Señor en la última Cena para consagrar en ella su Sangre eucarística; que no desapareció del mundo este Santo Gral, sino que estaba en un templo, guardado con máxima veneración por una dinastía de reyes guerreros y por unos Caballeros llamados del Gral; y que ese templo existía en el monte Monsalvat, en la región española de los Pirineos. Todo esto ya era más concreto y más verosímil que lo que decían las narraciones inglesas. Pero todavía quedaba algo que no le permitiría a nuestro juez dar un fallo definitivo. Muy novelesco y extraordinario era aquello de que el Santo Graal (el *Holy Grail* de los ingleses) hubiese ido a parar al País de Gales en manos de José de Arimatea, y que de allí se hubiera subido

al cielo; pero no es menos sobrenatural lo que dice Wolfram de que el mismo Dios le entregase el Santo Gral al rey fundador de la dinastía española de sus guardianes. ¿Fue esto solamente un capricho, un recurso dramático que inventó el *Minnesinger* tudesco para quitarles esa gloria a los ingleses, o tenía algún fundamento para hacerlo? Parece que sí, que algo de realidad hubiera; porque puesto a sacar de Inglaterra el Santo Gral, era muy humano que lo hubiese llevado a alguna región alemana; pero sobre esta sugestión patriótica se impondrían en el ánimo de un escritor honrado y serio, como él era, fuertes razones para situarlo en España.

Pocos más datos esperaríamos encontrar nuestro supuesto árbitro en la lectura del *Parsifal* de Wagner, sospechando que este célebre compositor no se apartaría gran cosa de lo que había escrito su compatriota el de Eschenbach. Estudia, no obstante, el drama wagneriano y ve que, en efecto, continúan los personajes y con los mismos nombres que les había dado Wolfram. Sigue la cualidad eucarística que éste le atribuyera al Santo Gral y su mismo origen celeste y divino: persiste el Orden de Caballeros del Gral con los reyes sus guardianes: el lugar de la acción es el mismo Monsalvat, situado en los dominios de esos Caballeros, y el templo del Gral en la vertiente septentrional de una montaña de la región abrupta de la España gótica: terreno inaccesible, suelo pedregoso, paisaje ameno entre árboles seculares; en un gran peñasco la entrada al santuario, templo majestuoso y rico, claridad cenital que baja de alta bóveda...

Creando muy cuerdamente nuestro buen juez que en todas estas narraciones y datos, aunque coincidentes, pudiera haber buena parte de invención y de poesía, es probable que diera por cumplida su misión con este laudo: Si en alguno de los montes de la región pirenaica española hubo antes del siglo XII un célebre santuario donde se venerase un rico cáliz antiguo que se creyera ser el de la Cena del Señor, ése es el Santo Gral de las leyendas y en ese monte se han de situar sus escenas: pero si no hay noticias de la existencia de ese cáliz, el Santo Gral no es más que una ficción piadosa de los tiempos caballerescos, y no puede localizarse más que en el polvo en que estará convertido el cerebro del escritor que la inventó.

* * *

Este es el dato esencial del asunto: la existencia del cáliz precioso antiguo. Ella da valor histórico a las leyendas que a él se refieren, así como las leyendas le han dado a él universal nombradía al identificarlo con el Santo Gral.

Nosotros ya sabemos que existía y en dónde; y sabemos también por qué conductos pudieron tener noticias de él los primitivos escritores ingleses, para que no se pueda suponer que ellos inventaron para amenizar sus leyendas un objeto simbólico que no tenía realidad material. El por qué lo colocaron en su país y no en España donde sabían que se encontraba bien guardado, como lo sabían y lo colocaron después los escritores alemanes, eso no es cuenta nuestra. Ellos, que tan hábiles fueron para fingir el viaje de José de Arimatea a la Gran Bretaña con el Santo Gral; que fingieron también la desaparición del sagrado Vaso, porque quizá vieron que la noticia de su presencia en otro lugar que no era el País de Gales vendría a comprometer la autoridad de sus narraciones, bien pudieron ocultar una vez más la verdad, dejándose llevar de un explicable aunque no muy honrado patriotismo.

Sabido que cuando los autores de las leyendas dicen "Santo Gral" quieren significar el sagrado Cáliz de la Cena del Señor, debemos observar que no ponen ni remotamente la atención en Génova, ni en Jerusalén, ni en Reims, ni en Aquisgrán, ni en ninguna otra parte donde en diversos tiempos se haya pretendido tener el Cáliz de la Cena, sino que se dirigen sin dudar a España; salvo esos ingleses que lo situaban en Gales, aun sin tener la más leve probabilidad de correspondencia objetiva, pues no se sabe que en Inglaterra hayan creído nunca poseer un cáliz que pudiera tenerse por el auténtico de Jesús.

Con referirse los textos a España tendríamos nosotros bastante para localizar con toda certeza el Santo Gral, ya que en España no hubo ni hay otro cáliz más que el nuestro que se crea ser el verdadero de la cena; pero se da el caso

notable, muy valioso para nuestro objeto, que dan esos textos una multitud de detalles precisos, como queriendo evitar dudas y ahorrar investigaciones. ¿Es posible que los datos histórico-geográficos que consignan las leyendas sean efecto de una rarísima casualidad de las inventivas novelescas, o más bien debemos tenerlos como prueba de que sus autores estaban convencidos de que decían la verdad?

Vamos a examinar esos datos separadamente.

Podemos ponerlos en esta forma esquemática:

I. — En lugar inaccesible de terreno pedregoso y entre árboles seculares,

II. — en la vertiente septentrional

III. — de la montaña de Monsalvat,

IV. — cerca de un gran bosque llamado Salvatierra,

V. — en la región abrupta de la España gótica,

VI. — camino de Galicia,

VII. — junto a un grandísimo peñasco hay un templo suntuoso,

VIII. — edificado y sostenido por una dinastía de reyes,

IX. — en donde una Orden de Caballeros religiosos tiene sus dominios

X. — y guarda el sagrado Cáliz de la Cena del Señor.

El I y el II poca explicación necesitan, pues están a la vista de todo el mundo. A la mitad de la vertiente septentrional de un gran macizo montañoso de 1.300 metros de altitud media, en una depresión del terreno hay una Peña gigantesca que parece sostener sobre su hercúleo dorso la otra mitad de la montaña. En la espaciosa cueva natural que queda debajo del ingente peñasco, se defiende como puede hace más de mil años el célebre Monasterio que de la Peña tomó el nombre. Desde hace pocos meses llegan los carruajes a la planicie alta del monte por la reciente carretera; pero hasta ahora no había para el acceso más vehículos que los lomos de las pacíficas bestias campesinas, que saben caminar entre precipicios y por los estrechísimos senderos de suelo pedregoso con la seguridad de las cabras monteses. Las molestias de la ascensión están bien compensadas con la amenidad del paisaje, con la variedad de su flora prodigiosa, sus innumerables fuentecillas y la dantesca visión de los cercanos Pirineos aragoneses y navarros con el grandioso panorama de las tierras y montes de la primitiva reconquista.

III. — ¿Por qué llamó Wolfram a esta montaña *Monsalvat*, cuando todas las cartas geográficas la nombran de San Juan de la Peña? Porque entonces no había cartas geográficas y el ilustre bardo alemán recogió de boca del pueblo el nombre que no han recogido los autores de los mapas: el de San Salvador. (Hagamos excepción honrosa en favor de las *Cartes-guides* CAMPBELL que señalan la montaña con esta indicación: "P. de S. Salvador"). Se la viene llamando generalmente de San Juan de la Peña; pero ya se ve que este nombre no es el más antiguo ni el más adecuado: no es el más antiguo, porque antes de existir allí una iglesia o cenobio de San Juan, algún otro nombre tendría el monte como lo tienen todos los de esta región donde es tanta la riqueza toponímica que es difícil hallar un kilómetro cuadrado de terreno que no lo tenga propio y primitivo; y no es el más adecuado, porque una Peña, por grande que sea, semiculta entre el bosque de una de las laderas, puede servir para la denominación del edificio que bajo ella se cobija, pero no para dar nombre a todo el macizo montañoso. Los habitantes de los pueblos del contorno llaman como todos al Monasterio "San Juan de la Peña"; pero a la montaña donde están los dos cenobios y todo el terreno que los circunda, la llaman "monte de San Salvador", y a su pico más elevado "punta de Cuculo". Es claro que este nombre cristiano del *Salvador* — mejor dicho que San Salvador — no es tampoco el primitivo; y por eso, una vez perdido éste por la influencia de la repetición del nombre cristiano — como están a punto de perderse por la misma causa el *Ontoria* (Santa Orosia), el *Tastarina* (Virgen de la Peña), el *Bayardo* (San Cristóbal), el *Orrastre* (San Esteban) y otros — en algunos documentos antiguos se le confundía con su vecino el *Uruel*, y por escrituras y autores casi modernos han creído algunos que tuvo el nombre de *Panón* o *Pano*, aunque no hay en esto mucha seguridad. Lo cierto es que existe grande analogía

entre “Monsalvat” de Wolfram y “Monte del Salvador” como lo llama hace siglos el pueblo. ¿Y quién sabe cómo se pronunciaba a principios del XIII ese nombre en lenguaje aragonés jacetano, y cómo lo escribían en Alemania? En favor de esta conjetura pongamos que hay escritores que traducen el *Muntsalwaesch*, que dicen que ponía el poeta, por *monte de salvación* o *monte del Salvador*.

IV. — “Rodeado o cerca de un gran bosque llamado Salvatierra”. Que el templo de Monsalvat estuviese rodeado de un gran bosque, todavía puede verse en la actualidad, aun después de la incuria y los estragos de tantos años desde la supresión de sus dueños los monjes. Pero la razón del nombre de “Salvatierra” dado por Wolfram a ese gran bosque no se ve claramente. Si quiso decir que el bosque y la montaña toda y algunos pueblos y tierras colindantes eran posesión franca y libre del poderoso Monasterio, exenta y salva de toda clase de tributos, bien pudo darle a ese terreno el nombre de “tierra salva y libre”, que eso quiere decir Salvatierra. Precisamente por aquellos años (1208) había dado el rey Don Pedro II de Aragón la Carta-puebla más amplia que se conoce, para fundar la actual villa de Salvatierra de Esca (a unos 20 kilómetros al NO. del monte del Salvador) sobre las ruinas del antiguo poblado de Ovelba — “que en adelante queremos (dice el rey) que se llame Salvatierra” — el cual poblado pertenecía con sus tierras y montes al Monasterio Pinatense, de quien los adquirió el rey por permuta con otras posesiones que dió a los monjes en diversas partes del reino. Debí de ser en el país un suceso muy nombrado éste de la fundación del nuevo pueblo de Salvatierra, por los extraordinarios fueros, franquicias y libertades que concedía el regio fundador a cuantos fuesen a poblarlo “de Aragón, de Navarra, de Vasconia o de cualesquiera otras regiones”, indultándolos de antemano de todos los delitos que tuvieran “aun los cometidos contra Nos o en nuestra jurisdicción”. Por lo tanto, si se trata de un pueblo llamado Salvatierra lo que indicó Wolfram, como pueden pretender los otros Salvatierras de Alava y de Galicia, este nuestro es el más próximo a Monsalvat y el que mejor pudo conocer u oír nombrar el poeta viajero de Alemania. Por los años 1215 en adelante en que suponemos su venida a España, seguramente sonaría muchas veces en sus oídos el nombre del glorioso rey fundador de Salvatierra, nombre muy conocido y singularmente grato para el bardo alemán, por ser el de un príncipe caballeroso, célebre en todo el Occidente como trovador, protector espléndido de bardos y poetas e hijo del también trovador Alfonso II, y como bravo guerrero vencedor y herido en las Navas de Tolosa el año 12 y muerto heroicamente el 13 en los campos de Muret.

V. — La España gótica de estos datos geográficos era la España cristiana del siglo XII, o sea, la faja norte de la Península, desde el Mediterráneo hasta el Atlántico, dominada por los cristianos de varios reinos, en contraposición a la España árabe de las comarcas central y meridional que todavía estaban dominadas por los sarracenos. La parte más abrupta de esa España gótica es indudablemente la región de los Pirineos y sus estribaciones. Este dato, que corresponde de lleno a nuestro Monsalvat, se confirma por el que sigue.

VI. — “En el camino de Galicia”. No olvidemos que estamos interpretando palabras e ideas de principios del siglo XIII, muy distintas de las nuestras del xx. Para averiguar qué entendía Wolfram por Galicia hemos de recordar que los únicos geógrafos entonces conocidos como más modernos que pudieron ilustrarle en este asunto eran los árabes, pues no los había cristianos; y ya vimos en el Cap. V que los geógrafos árabes, en especial El Istajrí y El Edrisí, nombraban a los cristianos de esta zona española de “infeles” por este orden, de E. a O.: Francos, Al-jascas o Jaqueses, Vascones y Gallegos; y el segundo de esos escritores (en 1150) extiende la Galicia hasta Nájera, Logroño, Estella y Puente la Reina; de modo que para los árabes eran gallegos también los de Asturias, León, Castilla la Vieja, Rioja y parte de Navarra. Qué camino de Galicia fuera ése que nota el escritor, no es difícil averiguarlo. Entre todos los caminos que hubiera para ir a Galicia desde cualquier parte de la España gótica y de Europa, es indudable que se refiere al principal, al más concurrido: y éste, que antes del descubri-



miento del sepulcro de Santiago (principios del siglo IX) y de las peregrinaciones generales que se iniciaron después de la conquista de los Santos Lugares (siglo XII), servía para las comunicaciones mercantiles y guerreras entre los Francos, Jacetanos, Vascones y Gallegos, adquirió mayor importancia cuando llegó a ser el “Camino de Santiago” de las caravanas de peregrinos de todos los países cristianos del continente europeo, las cuales entraban en nuestro territorio atravesando los Pirineos por los puertos naturales y por los “pasos abiertos a hierro y fuego” (como decían los escritores árabes), que eran cauces de vida humana y como las carótidas y yugulares por donde afluya y refluya el torrente de peregrinos y viajeros por el cuello de los Pirineos, desde la cabeza, Europa, al corazón, Compostela. Frente a esos pasos pirenaicos y no muy lejos de la ruta general que se iba formando hacia Galicia, se halla nuestro monte del Salvador; cuyo célebre Monasterio, templo del Santo Grial, no está ni puede estar junto al camino, puesto que dicen los textos — y es verdad — que era lugar inaccesible, sino cerca del camino y a su vista. Los viajeros que entraran en España por los Pirineos catalanes y aragoneses para tomar el gran camino — que eran los del centro y oriente de Francia y todos los de las naciones centrales y orientales de Europa — necesariamente pasaban casi tocando las faldas del legendario Monsalvat.

VII y VIII. — Del “templo suntuoso, edificado y sostenido por una dinastía de reyes” todavía se conservan hoy, por un prodigio de su robustísima estructura, elementos bastantes para poder calcular su primitiva magnificencia. Los mil y más años que pesan sobre algunos de sus muros o los ochocientos y novecientos en otros, los estragos de dos grandes incendios que ha sufrido (en 1494 y 1675), las humedades, filtraciones y piedras sueltas que caen de la peña techumbre, y el abandono en que quedó el edificio por varios años después de la exclaustación, todavía han dejado mucho que ver al viajero atento para que pueda quedar convencido de la riqueza y grandiosidad que le dieron sus regios restauradores de la dinastía Ramírez (D. Sancho y sus hijos), de la maestría de los arquitectos que acertaron a planear en el limitado espacio de la caverna todo el monasterio con sus necesarias dependencias, y de la pericia de los artífices que decoraron con labores de exquisito gusto las piezas principales. Si Wolfram de Eschenbach llegó a ver el templo de su Monsalvat — que entonces estaba en el apogeo de su grandeza material y económica — le debió de impresionar

tan vivamente que lo asemejó en sus descripciones poéticas al templo de Salomón, aun exagerando en su fantasía la riqueza y arte de la maravilla de Jerusalén: y si no subió hasta el Monasterio, como parece probable por algunos datos, oiría tales cosas del famoso cenobio en su viaje por estas tierras que no pudo compararlo menos que con el de Salomón: y de todos modos, difícilmente hubiera encontrado en la España gótica de aquel tiempo otro Monasterio tan suntuoso en edificación y tan rico en posesiones como el de San Juan de la Peña. El adjunto grabado — rarísimo ejemplar — da idea de cómo era (según lo concibió o lo había visto el dibujante) antes del último y terrible incendio de 1675, que obligó a construir el monasterio nuevo en lo alto de la montaña.

IX y X. — Al decir la leyenda que “los guardianes del Gral habían de observar castidad perfecta, excepto el rey, que podía y debía casarse para continuar el linaje de tan alto servicio”, y que “para pertenecer a esta nueva y excelsa Orden de Caballería se exigía imitar a los ángeles en la castidad y a los santos en la penitencia”, claramente se ve que alude a una Orden monástica, que en nuestro caso fué la de benedictinos, instalada con cierta regularidad en los modestos edificios de la cueva desde principios del siglo x, y definitivamente y en toda regla, según la reforma cluniacense, un siglo después bajo la autoridad del abad Paterno y la protección del rey Don Sancho *el Mayor*. Es asombrosa la riqueza de rentas y de propiedades rústicas y urbanas que poseyó esta célebre Comunidad — o, si se quiere, esta Orden de Caballeros monjes — así como los extraordinarios privilegios, derechos, franquicias y jurisdicción exenta que le concedieron los reyes y los obispos, bajo el amparo inmediato y única autoridad de la Sede Apostólica. Por las escrituras que todavía se conservan, se ve cómo llovían, por decirlo así, las donaciones a San Juan de la Peña por parte de los monarcas y prelados desde los primeros tiempos de que hay noticias documentales, siguiendo su ejemplo los magnates y aun las personas de humilde posición. Así llegó a tener el poderoso Monasterio bajo su dominación hasta ciento veintiséis iglesias parroquiales y sesenta y cinco pequeños cenobios y santuarios con sus tributos eclesiásticos, y la propiedad absoluta con plena jurisdicción sobre pueblos enteros con sus habitantes, edificios, ganados, montes, aguas y campos, no sólo en Aragón, sino en Navarra, en Vasconia y hasta en Valencia. Esto eran los dominios de San Juan de la Peña que la leyenda llama “dominios de los Caballeros del Gral”, que equivalían a una pequeña provincia. Además del convento de religiosos y su servidumbre doméstica, pertenecían también a San Juan en cierto modo otras tres clases de personas: los caballeros de San Juan, los donados de San Juan y los vasallos de San Juan. Constituían la clase primera los próceres del reino, que tenían a honra llevar el nombre de Caballeros de San Juan para participar de las gracias espirituales del Monasterio y ser enterrados en él:

los donados eran los que se entregaban a San Juan en vida con sus bienes para adquirir el derecho de sepultura: y los vasallos eran los colonos de las posesiones monacales, los que llamaban “hombres de San Juan”, que en cuanto a tributos eran los más privilegiados del reino: éstos formaban la mesnada guerrera del Monasterio; mandada por los caballeros o por los monjes y aun por los mismos abades, según las necesidades y los tiempos, pues en aquellos siglos de continua guerra con los moros, hasta los obispos capitaneaban su propia hueste y sabían morir por la religión y por la patria en el campo de batalla, como murieron en la de Fraga el de Huesca-Jaca y el de Barbastro-Roda con Don Alfonso I.

Respecto a la veneración en que se tenía el sagrado Cáliz en el Monasterio y a las ceremonias religiosas que con él se hacían, recordemos lo que se dijo en el Cap. VII: “Para el Santo Cáliz, en su día consagrado del Jueves Santo, se reservaban las más grandiosas ceremonias del culto y se hacían coincidir los acontecimientos más solemnes, siempre con la asistencia del monarca y de los magnates del reino...” Pero a los documentos no ha llegado nada de estos cultos directamente: parece que hubiera un secreto esencial e inviolable. Algo vimos en el Cap. VI de la causa de ese secreto tan estrictamente guardado en el Monasterio: siempre pudieron temer los monjes de San Juan que algún obispo de Huesca-Jaca les reclamase legalmente la preciosa y veneranda joya de San Lorenzo que habían obtenido con dudosa legalidad de un obispo de Huesca en Jaca, y por eso ocultaban cuanto podían su posesión. Sólo por conjeturas y frases sueltas se ha podido saber que el abad decía la Misa con el sagrado Cáliz y que en el día de su fiesta anual, o sea el Jueves Santo, se celebraban en el Monasterio grandes y misteriosas solemnidades, como se deduce de algunos documentos de donaciones hechas a San Juan, “movidos — dicen los donantes — por las maravillas que hemos visto el Jueves de la Cena”. Qué maravillas fueron ésas, esto es lo misterioso. No escapó a la activa investigación de Wolfram la existencia de este impenetrable secreto y trató de explicarla con la ficción de la paloma que venía todos los años con una Hostia en el pico a renovar la virtud del santo Gral, con el extraordinario esplendor que adquiría la sagrada Copa en su día santo y con la amargura del caballero Lohengrin, que tuvo que abandonar a su prometida la princesa Elda por no revelarles los secretos de su linaje y del Santo Gral, que era su único dueño y el origen de su poder.

Ese detalle de la paloma portadora de una Hostia no es más que pura invención del poeta, o podremos creer que fué recuerdo de lo que vió pasando por Santa Cristina de Somport, cuyo célebre Monasterio-Asilo (que estaba entonces en pleno funcionamiento) tenía por escudo heráldico la paloma con una cruz en el pico? Recordemos que eran los tiempos del desarrollo de la Heráldica, y la afición de los germanos a este género de simbolismo.

(Continuará).

D. S.

Don Jorge Jordana y Mompeón

UNA noche ya de este mes (agosto 1931), subí a ver a D. Jorge; estaba solo, y lo encontré normal; me dijo casi exactamente estas palabras:

“Deseo morirme; no hallo ya qué hacer aquí; ni me agradan las cosas de que me entero cada día. Tengo ya todos mis hijos colocados — cuanto a estado, y los varones también en cuanto a profesión — y ya no hago falta.

Muchas veces me ocurre entrar en una confitería y atraerme de dulces; no lo hago porque Dios me lo prohíbe.

Aun así, continúo trabajando. Ahora me propongo publicar la Memoria de mis catorce meses de Alcaldía.”

Siguió hablando unos minutos.

Decía todo aquello de su cansancio de la vida con firmeza y aun con gracejo; lo demás, con la claridad expositiva que tuvo siempre.

Le pedí que me exhibiera, para tomar notas de él, un libro

raro de su propiedad: “Manual del sublime Arte de la Notaría”. Lo tenía en su finca de Santa Fe; me prometió traerlo. Le dije no serme de urgencia la compulsa. Y me fuí.

No le he visto más. Ni he tenido valor para ir al entierro de su cadáver; allí no había yo de ser útil.

Veinte años fuí vecino suyo, a la distancia que va desde lo que ahora es parte de casa de Marín y Corralé en el extremo de la calle de Espoz y Mina, antes “Las cuatro calles”, y antes aún “El Cabo de la Calle”, y la esquina del callizo de la Sardina, después calle de Lahera (D. José), mi rebisabuelo, el carpintero de la francesada.

Después he tenido trato, mucho y muy interesante, con D. Jorge; y con aquellos hijos suyos que son de mi hábito: Luis, catedrático de Derecho en Valencia, ahora excedente; Fausto, abogado con ejercicio en Zaragoza.

D. Jorge ha sido hombre de muy penosa vida, llevada ga-

llardamente por la entereza de su ánimo, por su expedición para tramitar y resolver asuntos difíciles, y hasta por la presancia de su figura.

No está vinculado el temple de alma en los hombres corpulentos o agigantados; la misma cantidad y calidad de energías — la cantidad, mucha; la calidad, óptima — que había en Jordana, grande como un San Cristóbal, conocí yo, conoció más la generación anterior a la mía, en el menudo D. Santiago Dulong y Serrano, “Duloncico”, en el hablar de mi abuela materna, de D. Matías Galbe y Oliván, y de otros del mismo tiempo. Pero en Jordana, la enorme figura, muy bien proporcionada, era esquema — y símbolo, por eso —, del buen criterio con que formaba sus resoluciones, y de la entereza con que las llevaba a ejecución hasta concluir las.

Quedó muy joven sin padre, con muchos hermanos menores, caudal pequeño y en litigios; le sirvió algo en sus años primeros D. Juan Mompeón, su tío, cacique liberal de la ribera del Ebro aguas abajo de Zaragoza, gran amigo de Sagasta, y admirado, por sus baturradas, de doña Angelita, la mujer de D. Práxedes; pero Jordana no sacó de la influencia caciquil de su tío ventaja importante. Obtuvo, ya Licenciado en Derecho, un empleo de 3.000 pesetas en la Delegación de Hacienda de Zaragoza; hizo prácticas de Abogacía con D. Marceliano Isábal cuando éste vivía en la plaza de las Estrévedes; pero no llegó a ejercer de Abogado, y dejó pronto el empleo de Hacienda. Comenzó entonces a especializarse en régimen de Aguas, señaladamente en relación con la Agricultura, de la cual ya sabía mucho por constante observación de toda su vida y estudio durante sus años mayores; obtuvo la Secretaría de los Capítulos regantes de Urdán y Rabal, y, durante más de medio siglo, ha sido el guiador de ellos. Por su gestión ha venido a realidad el Pantano de Mezalocha y, después, el de la Peña, obra colosal y primorosa en donde la Ingeniería española mostró su valer, pero también aprendió cosas nuevas.

Tanto como agricultor era ganadero, y de los más respetados de la Península; el Marqués de la Frontera y el Conde de Montortal lo tenían en muy alta estimación. Aquí restauró la Casa de Ganaderos en todas las acepciones del concepto; fortaleció la Asociación — muy necesitada de ello —, le agregó la Empresa de la leche, le construyó casa nueva, y la deja floreciente como ella nunca estuvo.

Mr. Félix Bouderon

DESPUÉS de Paraíso, Isábal y Jardiel, otro gran defensor del Canfranc nos abandona: Mr. Bouderon ha muerto.

Nunca olvidaré cuando, hace años, en un viaje de exploración para estudiar sobre el terreno el problema de las obras del transpirenaico, la forma concreta y categórica en que nos orientó el Sr. Bouderon, que fué la base para activar la marcha de la explotación. De una energía extraordinaria y de una capacidad poco común, era el prototipo del jefe al que se le sirve a gusto porque sabe mandar, influencia adquirida sin duda durante la guerra de 1870-71, que hizo, fijando su residencia cuando la desmovilización en Olorón, que no abandonó nunca más.

Nacido en 26 de octubre de 1849, iba a cumplir sus 82 años, bien empleados en una actividad extraordinaria al frente de la Cámara Consultiva de Artes y Manufacturas, Sociedad de Crédito Inmobiliario y cuantas manifestaciones comerciales, industriales o financieras se han sucedido en Bearne, pero su pasión era el Canfranc, y las dificultades que surgían a cada momento especialmente motivadas por las Compañías del Norte y el Midi. Como hubo instante en que se supuso que los Gobiernos francés y español iban a abandonar los trabajos, asustados por el costo de la obra, Félix Bouderon no se resignaba y planeó la formación de

Su última labor fué, en 3 marzo 1930, la Alcaldía, para la cual lo indicó al gobernador civil de entonces — coronel de Artillería Víctor Pérez Vidal, que esté en gloria — José María Sánchez Ventura.

Abarcó inmediatamente la situación política del Ayuntamiento, se procuró de Segundo Alcalde — Primer Teniente en el lenguaje oficial — a Manuel Marraco y Ramón; contentó a todos; y tomó disposiciones excelentes respecto a vías públicas y a jardines. Aun podemos ver éstos en lugares donde la ciudad nunca los tuvo, y en donde cualquiera hubiera podido notar su falta y aun cubrirla.

Reorganizó la Escuela Costa; obtuvo para ella un régimen de libertad — en tiempos de semidictadura — y obtuvo del Ayuntamiento para la Ciudad cuarenta escuelas nuevas, con edificio de planta; veinte para cada sexo.

Su enfermedad, diabetes muy intensa, era antigua en él; calía su temple de alma y su fortaleza física para soportar la intervención quirúrgica en un antrax proporcionado a las dimensiones del enfermo. Hace ya muchos años de esto; lo superó.

Yo creí que moriría D. Jorge por consecuencia inmediata de aquéllo; y, seguro de que cuando tal sucediese, algún periódico me pediría que dijese algo del difunto, pensé escribir en una cuartilla entre el título, que sería su nombre, y la firma, que sería el mío, estas solas palabras:

HA MUERTO EL HOMBRE MÁS ÚTIL DE ARAGÓN

Años después, en otro artículo, hablé sin citar nombres, de tres hombres cuya actividad había sido muy útil, la de tres, a Aragón, la del restante, a Zaragoza: Paraíso, Jordana, Jardiel. Parece injusticia omitir en ellos a Isábal; pero, analizado bien el caso, no debe ir en ella, mas en otra diferente: los nombrados eran hombres de iniciativa y acción: Isábal, de consejo y doctrina.

De aquellos tres hombres, Don Jorge ha quedado en la vida el último. Al escribir hoy para recordarlo, para que este escrito mío trascienda a lo futuro, pongo para síntesis de lo que he dicho y de lo que callo, lo mismo que quise poner, si la desgracia lo exigía, hace muchos años:

HA MUERTO EL HOMBRE MÁS ÚTIL DE ARAGÓN

JUAN MONEVA Y PUYOL.

una sociedad anónima para reemplazarlo por un tranvía eléctrico utilizando la carretera.

Por fortuna no hizo falta utilizar la genial concepción del Sr. Bouderon, pero a su tenacidad se debe en gran parte que funcione hoy el Canfranc. Hombre previsor, nombró delegados en los sitios estratégicos franceses e incluso en Aragón y Madrid, y a cada dificultad que surgía disponía Bouderon lo necesario movilizándolo la prensa, dando instrucciones concretas en largas cartas a sus delegados, que le secundaban con toda eficacia.

Tengo muy presente que el año pasado asistió a la reunión que celebramos en Canfranc el día 18 de julio, y como siempre, la voz de Bouderon indicó acertadamente deficiencias a corregir e iniciativas a realizar.

Olorón ha demostrado públicamente en imponente manifestación de duelo el pesar que la muerte de este gran hombre les ha producido; ARAGÓN, y muy singularmente el Sindicato de Iniciativa y Propaganda, se asocian de corazón a este justo homenaje y envían desde estas líneas el sentido recuerdo de admiración a las familias del gran patriota del Bearne.

E. C.

Zaragoza, septiembre 1931.

Los exploradores de Zaragoza se desplazan a Ribadesella y Palma de Mallorca

APROVECHANDO las vacaciones del verano, todos los años se organizan excursiones donde por un precio relativamente módico pasan de 15 a 20 días visitando sitios y realizando prácticamente las instrucciones que reciben durante el año, a la par de que, conociendo todo lo sobresaliente que encierra España, se les infiltra poco a poco el amor y el cariño a la Patria. Así, pues, los Exploradores zaragozanos han visitado Cataluña, Baleares, Castilla, Murcia, Guipúzcoa, etc., habiendo recorrido todo el Alto Aragón y Moncayo.

EN LA CUNA DE LA RECONQUISTA ESPAÑOLA

Este año el grupo "Goya", con algunos agregados del "Aragón", decidió visitar Asturias para conocer la cuna de la Reconquista española: Covadonga. Se eligió para establecer el campamento-base la villa de Ribadesella, situando sus tiendas en las inmediaciones del Faro de Ribadesella, sitio pintoresco, ofreciéndose a su vista el paisaje más hermoso que se puede imaginar; es la playa más próxima a Covadonga, a una altura de 80 metros sobre el mar y lo tienen a 20 metros de distancia, pudiendo decir y nunca con más razón que estaban asomados a un gran balcón donde por un lado divisaban toda la línea azul del bravo Cantábrico, la desembocadura del río Sella, y por otro los elevados montes "Picos de Europa". Todos los días, desde el campamento, se podía observar la salida y entrada de barcos pesqueros, que constituyen la principal industria de la villa. En el valle del Sella abunda la trucha y el salmón.

Por entre los verdes prados manadas de vacas pastando vigilan la tranquila paz del ambiente; otro punto de vista admirable, la carretera de Gijón serpenteando entre la magnificencia del paisaje como si no quisiera marcharse de allí. Y, finalmente, se puede ver de nuevo toda la costa brava de Asturias ante el inmenso mar.

LA SALIDA

El día primero de agosto salieron con dirección a Bilbao al mando del instructor D. Daniel Pardo, auxiliado por el rover G. Ezquerro. Llegados a esa población fueron recibidos amablemente por el Centro Aragonés, que envió una nutrida comisión, continuando aquella misma tarde el viaje a Santander; en la estación los esperaban en pleno todos los Exploradores de Santander; pernoctaron allí y al siguiente día recorrieron la ciudad siempre acompañados de nuestros

hermanos santanderinos; por la tarde del día 2 dejamos Santander para llegar al caer la tarde a Ribadesella. Una comisión del Ayuntamiento, con el Alcalde a la cabeza y numeroso público aguardaba nuestra llegada, haciéndonos toda clase de ofrecimientos, quedando muy reconocidos. Nos trasladamos al sitio elegido para acampar y quedó montado el campamento antes de anochecer.

EL CAMPAMENTO Y SUS SERVICIOS

El campamento constaba de cuatro tiendas de campaña distribuyéndose en unas el personal y en otra, cuidadosamente clasificados, los víveres, material de cocina, zapa, botiquín, etc., etc.; se nombraron los turnos para el servicio, aprovisionamiento, vigilancia, cocina, correo, leña y recepción de visitas; todos y cada uno tenía asignada su labor y cumpliendo cada cual su cometido el éxito estaba asegurado.

LAS EXCURSIONES

Durante la primera semana, a causa de la mucha lluvia, no pudimos hacer más que pequeñas excursiones, pero en la segunda el tiempo se mostró espléndido y a fe que supieron aprovecharlo cumplidamente. El primer lugar visitado fué Covadonga; vieron la santa gruta y oraron ante la Virgen; después la Basílica, joyero y tesoro, produciéndoles gran emoción el evocar los históricos recuerdos; también visitaron la pintoresca villa de Aniondas, Cangas de Onís, primera corte de Don Pelayo, en donde puede verse la antiquísima capilla de Santa Cruz, que reedificada en 1632 encierra un dolmen antiquísimo, con dibujo representativo de un ídolo y la lápida de fundación de la capilla por el rey Favila en 737.

FRATERNIDAD

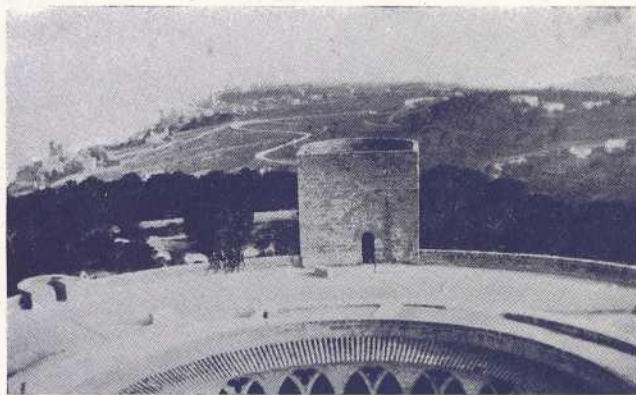
El domingo, día 19, tuvimos el honor de recibir la visita de los Exploradores de Gijón coincidiendo con las fiestas de Ribadesella; los del pueblo, y en honor nuestro, decidieron que la romería que con motivo de las fiestas celebran, se efectuara delante de nuestro campamento; para corresponder a tanta fineza improvisaron un festival realizando diversos juegos, saltos, prácticas de semáforo, lucha greco-romana, tracción de cuerda, y para final se construyó una torre humana de cuatro pisos y desde el último se lanzó un viva a Ribadesella que fué clamorosamente contestado, con lo que nuestros compañeros de Gijón y los del pueblo pasaron un rato agradable, prodigándoles toda clase de felicitaciones por su entrenamiento en las prácticas escultistas.

LA PARTIDA

El día 14 llegó el momento doloroso para los Exploradores de la despedida de las personas de quienes tan grata hospitalidad habían recibido y tantas atenciones les prodigaron, y emprendieron el regreso a Bilbao, siendo recibidos por los antiguos Exploradores, que les acompañaron a visitar lo más saliente de la ciudad, y a la mañana siguiente emprendieron el regreso a nuestra querida ciudad satisfechísimos de los resultados que obtendrán en las prácticas realizadas en el viaje.



A bordo del «Ciudad de Barcelona», con rumbo a esta población



La terraza del Castillo de Bellver al fondo,
y junto a la torre del Homenaje, un grupo de exploradores



Otro grupo en el patio del Castillo de Bellver (Palma)

EXCURSIÓN A PALMA DE MALLORCA

El grupo "Patria", al mando del instructor Sr. Cámara, con el auxilio de los subinstructores señores Gracia y Turbica, salieron la noche del día 2 con dirección a Barcelona, donde llegaron a la mañana siguiente, dedicándose durante el día a ver lo más notable que encierra la ciudad condal, embarcando aquella misma tarde a bordo del Jaime I con dirección a Palma, desembarcando a la mañana siguiente con toda felicidad sin que ninguno de ellos sufriera los efectos del mareo.

LA LLEGADA A PALMA Y EL CAMPAMENTO

En el puerto aguardaban la llegada varias personas noticiosas de ello, haciéndoles un buen recibimiento, dirigiéndose directamente al sitio elegido de antemano para acampar, que fué los pinares del castillo de Bellver, cedidos gallantemente por el Excmo. Ayuntamiento, sitio ideal, ya que desde su altura se puede contemplar toda la hermosa bahía, la ciudad de Palma y la costa mediterránea. Montaron el campamento, compuesto de tres tiendas cónicas y una canadiense, en poco rato, organizando debidamente el material y procediéndose al reglamentario nombramiento de turnos.

EXCURSIONES

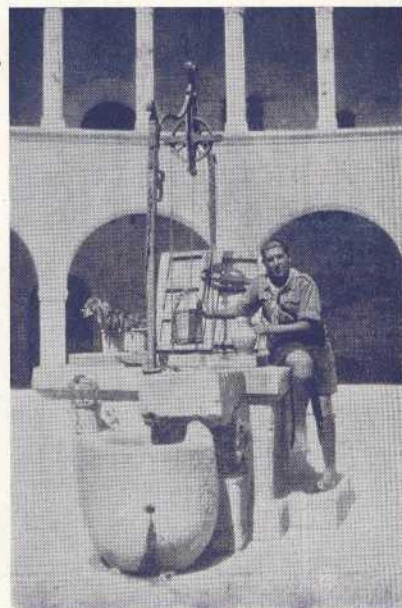
Normalizada la vida del campamento y repuesto el aprovisionamiento se comenzó a realizar las excursiones proyectadas, y comenzaron por una de tres días que consistía en dar la vuelta casi completa a la isla; la primera jornada fué de Palma a Andraitx, treinta kilómetros, en autocar; de allí a Estallechs, dieciocho kilómetros a pie, comiendo en el poblado; salida a Bañalvufar, ocho kilómetros, donde después de cenar durmieron en el campo. La segunda jornada salieron al hacer de día a Valdenosa, se comió allí y marcharon a Miramar donde durmieron. La tercera y última jornada se invirtió en visitar el Castillo de Miramar y roca Foradada; comida y salida con dirección a Soller, 20 kilómetros de distancia. La marcha en estas jornadas se hizo con regularidad gracias al entrenamiento de estos muchachos y al celo de los instructores, pues debido a las grandes pendientes, atravesaron lugares muy duros, padeciendo la falta de agua en los caminos, aun cuando en los poblados los habitantes hospitalarios en demasía les ofrecían cuanto querían, dulcificando las penalidades, la contemplación desde casi todo el trayecto de la perspectiva que a la vista les ofrecía toda la hermosa costa tan variada en acantilados con sus poblados tan limpios y tan bonitos, y sobre todo Soller, una población de situación magnífica, con su puerto a 5 kilóme-

tros, de mucho movimiento y que aprovecharon para darse un buen baño. De Soller se hizo el regreso a Palma, aprovechando el ferrocarril eléctrico.

EN LAS CUEVAS DEL DRACH

En un ligero autocar emprendieron la marcha a Manacor y de allí a Porto Cristo, con el objeto de visitar las notables grutas del Drach; puedo decir sin temor a equivocarme que de los sitios visitados por los exploradores, del que más grata impresión recibieron fué la contemplación de estas cuevas donde la naturaleza se ha mostrado tan pródiga, rodeándolas de encantos, por lo que han merecido el sobrenombre de Palacio de Hadas; sus lagos tranquilos y transparentes, sus columnatas grandiosas, su variedad de estalactitas y estalagmitas le dan perspectivas admirables, cautivando la atención de todo el que las visita, y hasta las han rodeado de algo espectacular muy bien ideado a fin de disponer el ánimo del visitante haciéndole elevar el pensamiento hacia paraísos encantados. Después de visitar todas las estancias minuciosamente se emprendió el regreso a Palma, dando fin a las excursiones.

Los días que restaron en el campamento se invirtieron en visitas a la ciudad y en practicar ejercicios de topografía, levantamiento de planos, semáforo de banderas, heliógrafo, prácticas de cocina, concursos de saltos, carreras, gimnasia, etcétera, etcétera.



Un explorador de
servicio de aguada
en el pozo del
Castillo

El sábado, 15, por la tarde, se dió orden de desmontar el campamento, lo que se realizó en poco rato, procediendo a embalar el material, siendo trasladado a la ciudad de Barcelona donde emprendimos el regreso que nos condujo a nuestra querida Zaragoza con toda felicidad.

LA JOTA

Nuestro himno regional no podía faltar en ninguna de las dos excursiones tratándose de muchachos de Zaragoza y lo mismo en Asturias que en Palma los aires briosos de la Jota sonaron alegres en el espacio y sus coplas entonadas con valentía fueron escuchadas y calurosamente aplaudidas, haciéndolas repetir infinitas veces; es un triunfo regional que deben apuntarse y que no debe de faltar en toda excursión que realicen.

Enumerar a las personas que han merecido el eterno agradecimiento de toda la tropa de Exploradores de Zaragoza, sería tarea impropia, ya que en las dos excursiones han merecido tantas y tanto se han desvivido por hacerles grata la estancia, que sería prolijo enumerar, habiendo contribuido mucho a ello el trato cortés y caballeroso característico de los Exploradores. Sin embargo no podemos dejar sin señalar de modo especial al presidente del S. I. P. A. que con gran desinterés nos facilitó una carta recomendación para el señor Vidal Sureda, secretariado del Fomento de Turismo de Palma, en virtud de la cual este señor les ha favorecido de tal manera facilitándoles con tal acierto toda clase de itinerarios que aseguramos ha sido el éxito de la excursión a Palma; para todos, pues, nuestro agradecimiento más profundo.

(Fotos Gargallo).

BALTASAR BARINGO.

El Monasterio de Veruela, monumento del arte y de la historia aragonesa

EL antiguo e importante monasterio cisterciense denominado de Nuestra Señora de Veruela, que se halla situado en la provincia de Zaragoza, término municipal de Vera de Moncayo, está declarado, por su gran valor, monumento nacional. Encuéntrase unido a la ciudad de Borja por una buena carretera con servicio fijo de automóviles. El recinto del monasterio se halla rodeado por una fuerte muralla coronada de almenas y cuya entrada aparece defendida por imponente torreón; frente al arco de entrada a la Abadía se extiende una larga alameda de chopos, tan altos que cuando agita sus ramas el viento del atardecer únense sus copas, formando una inmensa bóveda de verdura. Dos arroyuelos de agua cristalina y transparente corren, cayendo con murmullo apacible, por ambos lados del camino. La exuberante vegetación, que oculta casi al Monasterio, lo anuncia, sin embargo, a gran distancia, por su perfume intensísimo. Hay una alameda deliciosa en que varios olmos dibujan un pequeño círculo, enlazando sus espesas ramas entre sí; allí, sobre una escalinata formada de grandes sillares de granito, entre los que nacen y se enroscan flores trepadoras, se levanta artísticamente soberana una cruz de mármol que, merced a su color, se la llama la cruz negra de Veruela. Nada más hermoso ni más sombrío que este recatado lugar, en donde dice la leyenda que el poeta inmortal de las melancolías, Gustavo Adolfo Bécquer, inspiró de poesía sus mejores páginas.

En la arquitectura del edificio, brilla desde el triple punto de vista románico, gótico y renacentista. Su claustro procesional gótico, posterior al templo, abre paso a la magnífica

sala capitular, cuya suntuosidad es realmente maravillosa. El exterior del claustro, que da al jardín, es elegante y sobrio.

El visitante queda también agradablemente sorprendido al entrar en el soberbio *Salón de Reyes*, como en tanto admirable lugar atesorado por este Monasterio, ofreciendo un conjunto tan completo de construcciones medievales (sólo superado en España por el de Poblet), que es honra del Arte, de la Religión y de la Patria.

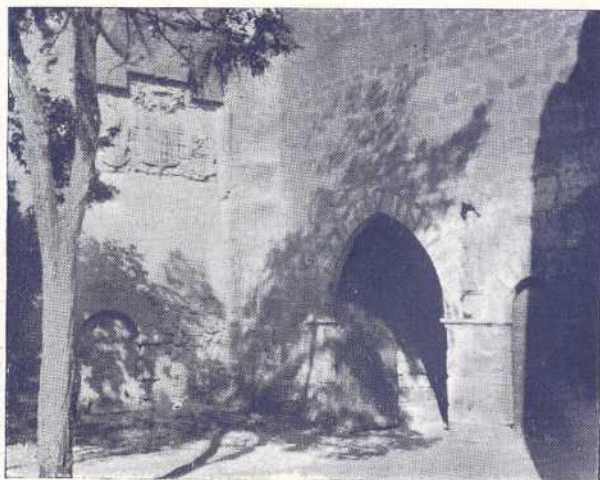
El monasterio de Veruela, que es, de por sí, un verdadero Museo, contiene además uno arqueológico muy importante, debido a los trabajos de los Padres Jesuitas que lo habitan y del que son los más devotos celadores.

La historia del monasterio brinda una piadosa tradición: Yendo de caza un noble de Aragón, Pedro de Atarés, por las cercanías de su actual emplazamiento, se vió sorprendido por una terrible tormenta, y al implorar el auxilio de la Virgen se le apareció ésta mostrándole en un árbol una pequeña imagen suya, a la que Atarés hizo voto de construir un monasterio en aquel mismo lugar.

Parafraseando, en suma, al poeta que trazó las más románticas páginas de su época, podríamos finalizar así esta breve reseña:

No digáis que agotado su tesoro,
De asuntos falta enmudeció la lira.
Podrá no haber poetas, mas... VERUELA
Tendrá poesía...

T. C.





Inauguración del Refugio de Candanchu

EL día 30 de agosto tuvo lugar este acontecimiento deportivo.

Los Montañeros invitamos a todas las Sociedades hermanas españolas y francesas, acudiendo al acto gran número de ellas, especialmente francesas, y una vez más demostraron la gran simpatía que sienten hacia nuestra querida Sociedad.

Bastantes sociedades españolas acudieron, también, excusándose otras por causas distintas.

La noche anterior acamparon en las proximidades del Refugio buen número de compañeros, instalando sus tiendas de campaña, dando así guardia de honor a su futuro alojamiento.

La inauguración tuvo lugar a las cuatro y media de la tarde, honrándonos con su presencia las autoridades de Huesca, Canfranc y una simpática representación del Ayuntamiento de Aísa, uno de los antiguos copropietarios del terreno en el que está emplazado.

La ceremonia fué sencilla. Unas palabras del Presidente saludando a las autoridades, representaciones sociales y público, que fué numerosísimo, haciendo luego presente el gran esfuerzo que representa para una sociedad nueva y sin recursos la construcción del Refugio, y pidiendo apoyo moral y material a las autoridades por creer cumplir una necesidad social, cual es la de acostumar a nuestra gente joven a la lucha con la naturaleza, que los templará para la lucha para la vida.

El Sr. Presidente de la Diputación de Huesca don Juan Ferrer García, en frases que agradecemos sinceramente, manifestó su complacencia por nuestra obra ofreciéndose en nombre propio y de la Diputación a ayudarnos con los medios que fuesen precisos y estuviesen a su alcance.

El Gobernador civil de la provincia de Huesca, señor López Andueza, con palabras sinceras que demostraban la emoción que sentía al encontrarse entre Montañeros, que le recordaban sus grandes aficiones al alpinismo, nos ofrece asimismo su valiosísimo apoyo.

La Sociedad agradece a ambos sus manifestaciones y acudirá a recordárselas cuantas veces sea necesario para conseguir el fin que se propone.

Lástima grande fué que a la fiesta no acudiese algún Ingeniero de Obras Públicas de Huesca, para hacerle presente la necesidad que se siente de estudiar el medio de hacer posible que el puerto de Somport fuese transitable durante todo el año para automóviles. Los que frecuentamos aquellos lugares en invierno estamos convencidos de que esto no supone ninguna gran dificultad, y en cambio diría mucho en favor de nuestros ingenieros que, quitando tiempo al descanso que sus ocupaciones oficiales de por sí penosas les dejan, ponían su trabajo y su entusiasmo al servicio de esa gran corriente mundial del turismo y deporte algo descuidadas en nuestra Patria. Las sociedades hermanas del otro lado del Pirineo se ocupan de conseguir lo mismo en la parte que a ellos corresponde.

Una vez terminada esta parte que pudiéramos llamar oficial, fueron invitados los asistentes a una copa de vino y unas pastas, haciéndose después las indispensables fotos reglamentarias.

Distribuyéronse en grupos que comentaban el bello aspecto del Refugio y de su emplazamiento, haciendo proyecto para el invierno próximo y quedando citados para excursiones.

Entre las muchísimas personas que saludamos haremos mención especial del Ingeniero de Montes Sr. Agustín, con el que hablamos largo rato sobre futuras repoblaciones que pudieran embellecer el Refugio, dando más comodidades y seguridad por defenderlo de la nieve que se acumula en gran cantidad, especialmente en la parte este. Dicho señor tuvo la gentileza de hacerse acompañar por su bella esposa y distinguida familia.

Asimismo hablamos con el Administrador del poblado de Arañones, pero el asunto tratado con este señor es de tal importancia que hemos de hablar de él en el próximo número.

No haremos relación de los asistentes por ser cosa difícil, pero sí hemos de hacer presente nuestro profundo agradecimiento a todos, y calculamos que su número no era inferior a quinientas personas, viéndose en las proximidades del Refugio 23 automóviles particulares.

La silueta de nuestro Refugio es nueva entre la construcción de esta clase de edificaciones, siendo su tipo intermedio entre los refugios de alta montaña y los hoteles-refugios sociales. El proyecto es obra de nuestro querido amigo don



Aspecto que presentaba el Refugio el día de la inauguración (Cliché «La Voz de Aragón»)

Miguel Mantecón y acredita una vez más su exquisito gusto. La Sociedad le debe su agradecimiento.

Hacemos votos porque este edificio, en tiempo no largo, pase a ser una de las dependencias del futuro gran Refugio, que esperamos sea modelo de los de su clase en capacidad, belleza y comodidad; para ello solo es necesario entusiasmo y constancia, y ambas cosas creo no faltan ni han de faltar en los «Montañeros de Aragón».

LORENZO ALMARZA.

Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

BELARRA. — Partido de Jaca, provincia de Huesca. Lugar de 43 habitantes a 11 kilómetros de Gesera, del que es agregado.

BELCHITE. — Provincia de Zaragoza. Villa con Ayuntamiento de 3.522 habitantes, cabeza de partido judicial, a 47 kilómetros de la capital (Z. U.). Se reparte el correo a las 10'15 y 17'50 y se recoge a las 9'30 y a las 16'30. Carreteras a Zaragoza, de Cariñena a Escatrón, de Belchite a Aliaga y de Belchite a Daroca. Báñala el río Aguas Vivas. *Principales producciones:* cereales, aceite y azafrán. Ganadería: lanar, 10.000 cabezas. Alumbrado eléctrico. *Fiesta,* en abril, Pascua, Nuestra Señora del Pueyo, y 14 de septiembre las ferias de toda clase de ganados, y el 11 de noviembre el Patrón San Martín. Industrias en gran escala. Es una villa de antiquísimos y en gran manera interesantes recuerdos históricos. Antiguamente se llamó Bellia, de donde sus habitantes tomaron el nombre. de Beliones, contra los cuales peleó Amílcar Barca, pereciendo en una batalla contra ellos. En 1127 reconquistó de los moros nuestro rey Don Alfonso I, poblándola nuevamente y concediéndola los mismos fueros que a Zaragoza. Son de gran mérito los altares de su iglesia parroquial, que ascienden a 21, y los 7 que existen en el Santuario del Pueyo. Lo más notable es la preciosa imagen de Nuestra Señora del Pueyo, a quien todos los del pueblo tienen gran devoción. Existe también un Seminario Conciliar de latinidad bajo la advocación de Nuestra Señora de los Desamparados. Línea de autobús de Zaragoza a Letux pasando por dicho pueblo, saliendo a las 7'30, y llega a las 19.

BELMONTE. — Partido de Alcañiz, provincia de Teruel. Villa con Ayuntamiento de 820 habitantes a 23 kilómetros de la cabeza del partido, cuya estación es la más próxima, y a 150 kilómetros de la capital. Coche desde la estación al barranco del Moro; precio del asiento, 2 pesetas; desde dicho punto a Belmonte, 2 kilómetros a pie. Se reparte el correo a las 5'50 y se recoge a las 10. Carretera de Alcañiz a Castellote a 2 kilómetros. *Principales producciones:* vino, cereales y aceite. Alumbrado eléctrico. *Fiesta,* el 27 de septiembre, San Cosme. Esta villa tiene cinco puertas. Su parroquia, dedicada al Divina Salvador, es de piedra labrada, obra del maestro Sastruz en el último siglo. Su entrada es una especie de retablo con seis grandes estatuas de bastante mérito, con nueve retablos dorados y dos imitación a piedra. El mayor es obra del célebre escultor D. Manuel Espada y en él es de admirar dieciocho estatuas mayores, seis menores, y bajorrelieves, siendo muy notable el precioso baptisterio. Existen residuos de una mina llamada "La Bella" de alumbre y caparrosa y un montecillo en forma de cabeza que los naturales llaman cabeza del moro, al cual, sin duda, iría unida alguna de aquellas preciosas leyendas de la Edad Media. Línea de autobús que va de Castellote a Alcañiz.

BELMONTE. — Partido de Calatayud, provincia de Zaragoza. Lugar con Ayuntamiento de 998 habitantes a 12 kilómetros de la cabeza del partido, cuya estación es la más

próxima (M. Z. A.), y 90 de la capital. Se hace el viaje a la estación en tartana que invierte hora y media. Se reparte el correo a las 8 y se recoge a las 17. Giro postal hasta 50 pesetas. Carretera de Calatayud a Cariñena. Báñalo el río Peregiles. *Principales producciones:* trigo, cebada y cáñamo; ganado lanar y mular. *Fiesta,* el 28 y 29 de septiembre. Tiene aguas medicinales.

BELSIERRE. — Partido de Boltaña, provincia de Huesca. Lugar de 64 habitantes a 4'8 kilómetros de Puértolas, del que es agregado.

BELSUE. — Provincia de Huesca, partido de Huesca. Lugar de 56 habitantes a 12 kilómetros de Sabayes, del que es agregado. *Fiesta,* el 11 de noviembre.

BELVEDER. — Provincia de Huesca, partido de Boltaña. Aldea de 24 habitantes a 1'1 kilómetros de Campo.

BELVER DE CINCA. — Partido de Fraga, provincia de Huesca. Lugar con Ayuntamiento de 1.899 habitantes, a 25 kilómetros de la cabeza del partido y 80 de la capital. Estación más próxima Binéfar, a 26 kilómetros. Auto con servicio diario de Fraga a Binéfar y viceversa. Hora de salida del auto, las 9 de la mañana, y de llegada por la tarde, las 5. Se reparte el correo, por la mañana, a las 9 y media, y por la tarde, a las 5 y media. Se cuenta con giro postal. Báñalo el río Cinca. *Principales producciones:* trigo y demás cereales, forrajes, remolacha y variedad de frutas. Caza: perdiz, conejo, tordos. En ganado, el vacuno, lanar y cabrio. Alumbrado público eléctrico. *Fiesta,* el 15 de agosto, para todo el pueblo, y entre año, varias de barrio. Feria, los días 24, 25 y 26 de septiembre.

BELLO. — Partido de Calamocha, provincia de Teruel. Lugar con Ayuntamiento de 1.145 habitantes a 16 kilómetros de la cabeza del partido, cuya estación es la más próxima, y 72 de la capital. Se reparte y recoge el correo a las 12. Carretera de Tornos a Calamocha, a 2 kilómetros. *Principales producciones:* cereales y azafrán. Ganado lanar. Alumbrado eléctrico. *Fiesta,* el primer domingo de mayo, Santo Domingo. Su iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora, tiene en su demarcación una ermita de la Santísima Trinidad. Este pueblo conserva la antigua costumbre de ir todos los años en devota peregrinación tres horas de camino al santuario de Santo Domingo de Silos, sito en Envid de Junta, celebrando su fiesta, así como la de sus compatronos San Fabián y San Sebastián. Línea de autobuses de Calamocha a Bello; salida de éste a las 16.

Gran Pensión TERUEL

PRECIOS ECONÓMICOS

Situada en el mejor punto de la población
Tranvía en la puerta en todas las direcciones
Habitaciones completamente reformadas
Gran confort — Baño

Casa-Jiménez, 1, pral. - Zaragoza - Teléfono núm. 3195



Marca

y nombre registrados

Muebles Castilla

San Jorge, 3 y 5

ZARAGOZA

Teléfono 1285

Sección de lujo: planta baja
Económicos y a plazos: entlo.

RECAUCHUTADOS

**Plaza S. Felipe, 4
ZARAGOZA**

PELAYO

Teléfono 1229

OROSIA

**Suprema miel
de Jaca**

**La más exquisita
del
Pirineo Aragonés
¡PRUEBELA!**

GORRAS

E. Pías, 27

MARIN

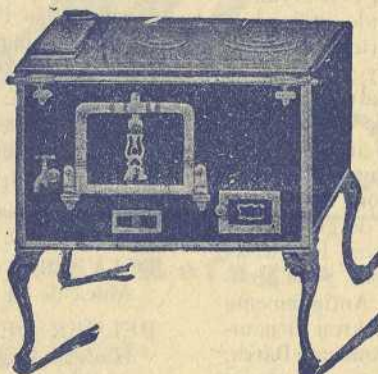
BOINAS

Zaragoza

Cocinas

Estufas

Calefacciones



Fumistería Moderna

**Pignatelli, 59 y 61
ZARAGOZA**

Taller de PLANCHISTERIA

Mariano López
Plaza de D.^a Sancha
(esquina a Cavestany)
HUESCA

**Construcción y reparación
de guardabarros
y radiadores — Solda-
dura autógena — Em-
planchado y reparación
de carrocerías.**

SOMBREROS

**E. Pías, 27
Zaragoza**

MARIN

Fonda

**Baños - Agua corriente
Calefacción central**

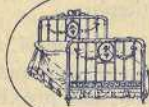
**Gran
Confort**

Argentina

Teléf. 3503

ZARAGOZA

P.^a Salameiro, 3 y 4



Vda. de Jesús Sanz

**FÁBRICA DE
CAMAS METÁLICAS**

**ESPECIALIDAD EN CAMAS PARA
COLEGIOS Y COMUNIDADES
A PRECIOS CONVENIENTES**

**C.^o DEL CIGARRAL, 161 - TELF.^o 4262
ZARAGOZA**

**Fábrica de
Du'ces**

Bombones

Caramelos

y furrones

Olegario Ferrer

Grageas de almendra y licor.

Especialidad en Pastillas de Café con Leche de los Pirineos.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Fábrica y Despacho:

Carmen, 2

JACA



Zaragoza

Gran Hotel

Inaugurado en Octubre de 1929

**200 habitaciones
con cuarto de baño**

Teléfono en todas habitaciones

**Pensión completa
desde 20 pesetas**

**Restaurant - Grill-Room
Gran Hall - Salón de fiestas
Roof Garden**

Ómnibus a todos los trenes

Dirección telegráfica y telefónica:

GRANOTEL-ZARAGOZA

Visite V. los

Almacenes Santa Orosia

— J A C A —

Amplísimo surtido en

Tejidos, Confecciones, Novedades
«Siempre lo mejor por su precio»
Especializados en Lencería fina.
Bordado a mano - Juegos de cama
Mantelerías, Pañuelos, Ropas para
señora y niños, Vánovas, Toallas.

Nos hacemos cargo de equipos completos para novias

Chocolater

Superiores

Juan
Lacasa

y

Jaca

Hermano

BANCO DE ARAGON

ZARAGOZA

Domicilio social: COSO, núm. 54

SUCURSALES

MADRID: Avenida del Conde de Peñalver núm. 13

VALENCIA: Plaza de Emilio Castelar, núm. 18
(Edificio de la Equitativa)

EN OTRAS PLAZAS:

ALCAÑIZ	ALMAZÁN	ARI- ZA	AYERBE	BALAGUER	FRAGA	HUESCA	JACA
BARBASTRO	BURGO DE	OSMA	CALATAYUD	CAM- MINREAL	CARIÑENA	TERUEL	TORTOSA
CASPE	DAROCA	EJEA	DE LOS CABALLEROS	AGENCIA EN ADEMUZ			

Oficina de cambio en la estación internacional
de Canfranc

CAPITAL: 20.000.000 de pesetas

RESERVAS: 6.000.000 de pesetas

BANCA

BOLSA

CAMBIO

CAJA DE AHORROS

al 4 por 100 de interés anual.

Sección "Viajes Hispania"

Esta sección facilita toda clase de billetes
de ferrocarril y pasajes marítimos y aéreos.
Organiza excursiones y viajes comprendien-
do todos los gastos; reserva habitaciones en
los mejores Hoteles; guías, intérpretes, etc.

Servicio gratuito de información
Kilométricos entregados en el acto



Garaje BANDRÉS

Agencia "CITROËN"

Stock de Neumáticos

Reparaciones en general

Carretera de Francia - Teléfono 44 - JACA

Almacenes de San Juan

Tejidos — Confecciones — Géneros de punto

Sección de Sastrería a medida
Casa especializada en Pañería
Ventas por mayor y detall

Pérez y Martí

Plaza de la Sal 13 - 15, Lérida

Porches del Mercado
HUESCA

Mayor (esquina Echegaray)
JACA

Aragüés Hermanos y C.^a

Sucesores de Hijo de P. Martín

ZARAGOZA

Depacho y Almacén,
MANIFESTACIÓN, 48-50

Fábricas
MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS,
ALPARGATAS, CORDELERÍA,
SAQUERIO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute
y esparto. - Completo surtido en
calzado con suela de cuero y goma
Boinas y fajas. - Simienter de
varias clases

Sucursales
SAN BLAS, 7 y 9
Porche MERCADO, 29
Teléfono 1278

CHOCOLATES

CAFÉS

LACASA

Hijos de LACASA IPIENS

JACA

(Alto Aragón)

Muebles de estilo

Exposición:

Independencia, 26

Teléfono 1310

Talleres:

Eras del CAMPO SEPULCRO

Teléfono 2038

Tapicería

Decoración

Vda. de Ricardo Sanz

Zaragoza

Horchatería y Esterería

Surtido en Persianas, Transparentes,

Alfombras, Tapices, Pasillos,

Carpetas de Coco y Limpiabarros

Casa RAMON MAS Y MAS

Hijo y Sucesor de Francisco Más Quesada

Precios los

más limitados

Coso, núm. 25

Teléfono 1640

Zaragoza

La Andorrana

Visiten esta Casa
y encontrarán los
mejores géneros y
los mejores precios

D. Alfonso I, 14
Zaragoza

Camisería a la medida
Ropas de cama y mesa
Vestidos para niños
Equipos completos
Especialidades en telas
y adornos para confec-
ción. Géneros de punto
Primera casa en ropas
interiores de toda clase.

Antigua Casa Lac

Casa fundada en 1825

Especialidad en Ban-
quetes, Bodas, Tes,
Lunchs, etc.

Restaurant
Pastelería
Fiambres
Helados

Mártires, 18
(Antiguo Arco Cineja)
Teléfono 2327
ZARAGOZA

Fábrica de aparatos de Topografía
Metalistería
Tornillería
Precintos

Amado Laguna de Rins
S. A.

Apariado 239

ZARAGOZA



MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

Situado en la Plaza de Castelar
(Palacio de Museos)

Informes comerciales.

Traducción de correspondencia
y documentos mercantiles.

Visítese el museo y gustosamente
se informará de su funcionamiento
sin que signifique compromiso al-
guno para el visitante

Horas de despacho para el público
de 15 a 18

C. L. A. S. S. A.

Concesionaria
de Líneas Aéreas Subvencionadas
S. A.



VIAJES EN AVIONES TRIMOTORES

Líneas regulares

Madrid-París-Madrid	400 Ptas.
Madrid-Sevilla-Madrid . . .	125 —
Madrid-Barcelona-Madrid.	150 —
Madrid-Biarritz-Madrid . .	150 —
Sevilla-Canarias-Sevilla . .	600 —

CON ESCALA EN

Larache-Agadir-Cabo Juby
Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife

Billetes de IDA y VUELTA con descuent-
os del 10 y 15 por 100 según las líneas

Transporte rápido de mercancías

Servicio a domicilio

VIAJES EN AVIONES DE C. L. A. S. S. A.

Tarifas, horarios e informes en todas las
Agencias, Hoteles y en el Despacho Central
ANTONIO MAURA, NÚM. 2

Teléfono 18238

AV. DEL CONDE DE PEÑALVER, 18
Teléfono 17552

M A D R I D

DELEGACION EN BARCELONA

PLAZA DE CATALUÑA, NÚM. 17
Teléfono 20780

DELEGACION EN SEVILLA

AV. REINA MERCEDES, NÚM. 1
Teléfono 21760

LA VENECIANA

**SOCIEDAD
ANÓNIMA**

CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS (Totalmente desembolsado)

FÁBRICAS DE ESPEJOS Y LUNAS PARA MUEBLES

en ZARAGOZA: Apartado 50

en SEVILLA: Apartado 271

Dirección telegráfica y telefónica para Zaragoza y Sevilla:

PARAÍSO

Oficinas en Madrid:

MARQUÉS de CUBAS, 1, bajo

SUCURSAL PARA VENTAS

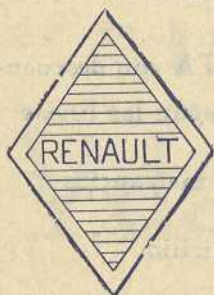
EN ZARAGOZA:

Don Alfonso I, 13 y 15

— y Fuenclara, 6 —

donde encontrará
el público un gran
surtido en objetos
artísticos para re-
galos

A NUNCIOS luminosos de todas clases y precios: bocetos y presupuestos gratis. Vidrieras artísticas, para salones y con asuntos religiosos para iglesia o históricos, para corporaciones: proyectos y presupuestos gratis. Decoración del cristal y vidrio por todos los procedimientos conocidos. Vitrinas industriales y de salón, en todos los modelos y precios. Construcción de cúpulas, cubiertas, pisos y lucernarios de cristal, por todos los sistemas, garantizando los resultados. Molduras y marcos de estilo, cuadros, grabados, oleografías, etc. Instalaciones completas de cristalería y metalistería para Bancos y nuevos establecimientos. Pizarras para anuncios y cotizaciones de Banca y Bolsa. Contestamos las preguntas que sobre cristalería nos dirijan los señores arquitectos, ingenieros, contratistas y particulares. Nos encargamos de la reposición de cristales averiados, asegurados por la empresa mercantil individual «El Seguro de Cristales», propiedad de D. Basilio Paraíso Labad. Venta de toda clase de vidrio y cristal plano, al por menor y mayor, aplicando precios limitadísimos en nuestra Sucursal, Don Alfonso I, 13 y 15 y Fuenclara, 6.



GARAJE LACARTE

CASA FUNDADA EN 1876

AUTOMOVILES

RENAULT

Accesorios en general
Talleres mecánicos
Stock Michelin, etc.

Rafols, núm. 2

Teléfono 3236

Z a r a g o z a

¡¡TURISTAS!!

Al visitar
Zaragoza
no dejéis de tomar los famosos

BOMBONES

Creaciones
que superan
a todas
las conocidas

CHOCOLATES

Zorraquino

Visitad
esta Casa:

Coso, 56

Teléf. 1025

ZARAGOZA

tan recomendados por las más altas eminencias médico-químicas. Reconocidos como los mejores para la salud

FLORIDA

EL HOTEL RECOMENDABLE EN
ZARAGOZA

Situado en el centro de la población

PENSIÓN DESDE 11 PTAS.



LAS PALMERAS

EL RESTAURANT DE MODA
ABIERTO TODO EL VERANO
CAFÉS - CHOCOLATES - HELADOS
CABEZO DE BUENAVISTA

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERIA
Y
PASTELERIA

TELÉFONO 1320
Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE
ESPECIAL
—
ELABORACIÓN
DIARIA

ANTIGUA JOYERIA Y PLATERIA

Compra y venta de alhajas y objetos de ocasión. - Infinidad de objetos para regalos a precios sumamente económicos

Ignacio Balaguer

COSO, 50. - ZARAGOZA

**G
R
A
N**

Este acreditado Hotel, el más céntrico y mejor situado, reúne, después de las grandes reformas realizadas por su actual propietario, todo el confort moderno, por su completo servicio de baños, agua corriente caliente y fría, calefacción, ascensor, garaje y un completo servicio de mesa, a elección de los señores clientes a precios moderados

Intérprete y auto del Hotel a la llegada de trenes y vapores

**BOQUERÍA, 23 (Junto Ramblas)
BARCELONA**

HOTEL CONDAL



Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración

La Casa de más producción y venta de Aragón

Elegancia en su presentación

Limpieza muy exquisita

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: JOAQUÍN ORÚS

Fábrica montada para producir 10.000 kilos diarios

"PATRIA"

Fábrica de Galletas,
Bizcochos, Chocolates,
Bombones y Dulces

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES



Ventas al por mayor y
sección al por menor
en la misma fábrica

Avenida de Cataluña, 249
TELÉFONO 2015
ZARAGOZA

"PATRIA"

LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

La que mejores elementos
posee y por eso fabrica las
mejores clases

LA CREADORA DE LOS
MEJORES SURTIDOS Y
EMPAQUETADOS

175 clases de Galletas desde
2 a 6 pesetas kilo

400 de Caramelos y Bombo-
nes desde 3 a 12 ptas. kilo

5 clases de Chocolates finos
de 0'75 a 2 ptas. paquete

Compañía
Anónima
de Seguros

"ARAGON"

Seguros contra incendios
de edificios, industrias, co-
mercios, mobiliarios, cose-
chas, y en general, sobre
toda clase de bienes

OFICINAS: Apartado Correos 215
Plaza de la Constitución **ZARAGOZA**

**PLATERÍA
BISUTERÍA**



Pío Hernando Aceña

Don Alfonso I, núm 27. - ZARAGOZA



Especialidad en Medallas y
Rosarios. Artículos con
RECUERDOS DEL PILAR



QUIEN llega a Zaragoza ávido de admirar sus históricos monumentos y curiosidades, rara vez deja de visitar los

NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN

P. CATIVIELA

Enclavados en el centro de la ciudad en magníficos locales, pueden adquirirse en sus distintos departamentos las novedades más salientes a precios que escapan a toda competencia.

Su lema es bien conocido en toda la región

Siempre lo mejor por su precio

EL REGALIZ DE EXCELENTE CALIDAD

ZARA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS, FARMACIAS, CONFITERIAS, DROGUERIAS, ETC.

A 15 CTS LAS DELICIOSAS TABLILLAS DE ARAGON

A 75 CTS LAS EXQUISITAS PERLAS DE ARAGON

DESDE 5 CTS DOS POR PTA HASTA LA BARRITA

LAS MEJORES BARRITAS DEL MUNDO

Almacenistas y detallistas pedir informes a **TUR, SUCESESORES S.A.**

Fábrica de Regaliz

Extracto de regaliz y raíz de regaliz.

Barritas extracto de regaliz.

Extracto de regaliz en bloques de 120 kilos.

Extracto de regaliz en panes de 5 kilos.

Extracto de regaliz pulverizado.

Raíz de regaliz pulverizada.

Perlas y Tablillas de Aragón.

ZARAGOZA APARTADO 247

LEED "ARAGÓN", LA REVISTA DEL S. I. P. A.

Bodegas FRANCO-ESPAÑOLAS

S. A.

2.000.000 DE PESETAS

LOGROÑO

Los mejores vinos de mesa. Re-
conocidos por los inteligentes.
DE VENTA MUNDIAL.

Representante en Zaragoza:

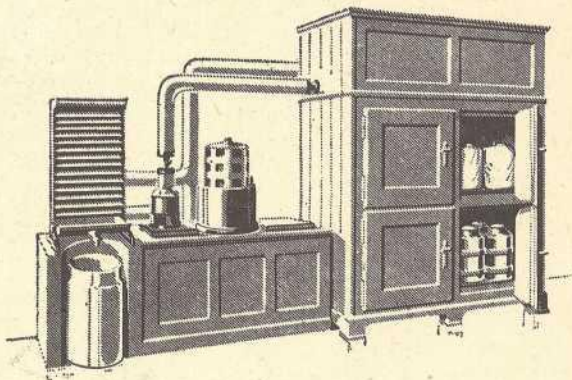
D. VICENTE MAGAÑA

Plaza San Braulio, 11

Teléf. 3504

ESCHER WYSS & C.^{ia} - S. A.

ZURICH - SUIZA



AUTOFRIGOR

REFRIGERADOR ELÉCTRICO

Representante:

R. LINER (Ingeniero)

Pí y Margall, 9 - B

MADRID

Si tiene interés en que sus
fotografados sean lo más perfectos
posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRAFADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los
talleres más modernos y organizados para realizar
en su máxima perfección toda clase de fotografa-
dos en cinc, cobre, trieromías, cuatromías,
citeromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilus-
traciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24

Apartado 547

MADRID



